

# RELACIÓN VIOLENCIA FAMILIAR E IDEACIÓN SUICIDA EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DEL DISTRITO DE ARAMANGO, BAGUA – 2022

*por* Herlis Herrera Pérez

---

**Fecha de entrega:** 29-mar-2023 11:28a.m. (UTC-0500)

**Identificador de la entrega:** 2050084342

**Nombre del archivo:** Tesis\_Violencia\_familiar\_e\_ideaci\_n\_suicida\_-\_27-12-2022.docx (373.53K)

**Total de palabras:** 16346

**Total de caracteres:** 91868

<sup>1</sup>  
**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO**  
**BENEDICTO XVI**

**ESCUELA DE POSGRADO**  
**MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CON MENCIÓN: PSICOLOGÍA**  
**CLÍNICA Y DE LA SALUD**



**RELACIÓN VIOLENCIA FAMILIAR E IDEACIÓN SUICIDA EN**  
**ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DEL**  
**DISTRITO DE ARAMANGO, BAGUA – 2022**

**Tesis para obtener el grado académico de MAESTRO**  
**EN PSICOLOGÍA CON MENCIÓN EN PSICOLOGÍA CLÍNICA Y DE LA**  
**SALUD**

**AUTOR**

**Br. Herlis Herrera Pérez. ORCID: 12345678b**

**ASESORA**

**Dra. Mercedes Friorella Gavidia Samamé**  
**ORCID: 0000-0003-4736-6248**

<sup>6</sup>  
**LÍNEA DE INVESTIGACIÓN**

**Violencia, trasgresión e intervención y/o psicoterapia**

**TRUJILLO - PERÚ**

**2022**

## **I. INTRODUCCIÓN**

Las sociedades en el mundo se mantienen en constante cambios y transformación, hecho que también incide en el ser humano que permanentemente busca mejores oportunidades de trabajo y mayores ingresos económicos para <sup>13</sup> mejorar la calidad de vida, así como el bienestar social, personal y profesional; sin embargo, existe un problema que sigue latente y que a pesar de los esfuerzos de los gobiernos, organizaciones sociales e instituciones formativas se sigue manifestando como son los altos índices de violencia familiar cuyo efectos han traído consigo disfuncionalidad de hogares; feminicidios; convivencias tóxicas; agresiones de to tipo entre los miembros de las familias, incluso a afectado el estado emocional y psicológico en los hijos que han generado la germinación de ideas que atentan con el valor de la vida.

Teniendo en cuenta los informes sobre la violencia en las mujeres la ONU (2022) estima que en el contexto global 736 millones de féminas, es decir una de cada 3 mujeres, han experimentado agresiones físicas y sexuales de parte de sus parejas o cónyuges; el 30% y 70% de ellas menores de 15 años tuvo experiencias traumáticas debido que fueron violentadas y acosadas sexualmente generando en las víctimas ansiedad, depresión, embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual. Un aproximado de 640 millones de mujeres desde los 15 años a más han sufrido violencia directa de sus maridos, convivientes y exmaridos; estas mismas acciones se refleja en el 37% de mujeres que forman parte de los países en los cual se exige el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible; y el 22% que habitan en países subdesarrollados; añadir, además que un promedio de 81,000 mujeres incluidas niñas fueron víctimas de asesinato; el 58% (47,000) provocados por sus parejas intimas o integrantes de la familia. En consecuencia, estos datos expresan un incremento significativo de la violencia en las familias.

En este contexto, el análisis situacional de la ONU – Mujer (2020 – 2022) refieren también que durante la pandemia la violencia doméstica se ha intensificado; se quintuplicó las llamadas de emergencia o de ayuda de muchas mujeres; tal es el caso que la crisis sanitaria se complementó con la crisis familiar; esto último, en los países asiáticos se manifestó con el aumento de la violencia física Malasia (47%); Filipinas (63%), Nepal (55%); asimismo, se percibió que las mujeres prefieren acudir a otros familiares o amistades para buscar apoyo, indicando que es mínima la recurrencia hacia instituciones formales

como la policía, centros de defensa de los derechos de la mujer entre otros (menos del 10% se acercan a la policía a sentar su denuncia). Esta realidad se explica por qué las instituciones responsables de velar por hacer cumplir con la legislación asociada a la defensa y la protección de la mujer no lo aplican y muestran desinterés en su implementación.

En el contexto latinoamericano, según Aguilar (2020) se identificaron y registraron un aproximado de 3 800 casos de feminicidios, resaltando entre las causas las medidas sanitarias impuestas para mitigar el Covid 19, entre ellas: el aislamiento físico y distanciamiento social, cuarentena, el encierro forzado de los integrantes de las familias; a todo ello sumando los desencuentros interpersonales, los abusos de algún miembro del hogar, y la manifestación frecuente de conductas inapropiadas de agresores en casa. Jaramillo (2020) en base a esta afirmación, describe que en diversos hogares no solo les tocó vivir los estragos de la pandemia, sino convivir con el virus de la violencia, situación que las autoridades no tuvieron en cuenta, puesto que las víctimas clamaban a gritos que los escuchen y atiendan, pero no encontraron respuestas menos sintieron el apoyo; por consiguiente, en los años que tuvo lugar la pandemia las madres e hijos terminaron con alteraciones en su salud mental y emocional.

Asimismo, en la región de América Latina el problema de la ideación suicida de acuerdo con Espinoza (2021) tiene una tendencia ascendente y preocupante (incremento exponencial de más de 244,1%), las razones también se vinculan con los efectos del Covid 19, el cierre de las escuelas, frustración producida por la desesperación, impotencia e indefensión, agrega, además, los conflictos familiares producto del confinamiento, los domicilios que tenían la función de seguridad y protección transitaron a ser espacios de agresión recíproca, prevaleciendo la violencia psicológica, física y verbal. Asimismo, para el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2020) los pensamientos suicidas son generados por las limitaciones y dependencias económicas, la cultura machista y vulneración de los derechos de las mujeres, niños y adolescentes; predictores que van a originar en los afectados sentimientos de impotencia, actitudes depresivas y de autoeliminación; asumir que ya no tiene sentido seguir viviendo, y planificar desenlaces extremos.

En el contexto nacional, la violencia que se expresa en las familias es un problema que ha tenido ciertos progresos, no obstante, sigue pendiente su prevención y superación. Pando (2020) subraya que entre los meses de marzo y agosto del 2020 se presentaron 14,583

situaciones de agresión familiar; muchos casos quedan en la clandestinidad, impunes, en la sombra o no son denunciados, debido que los afectados pertenecen a familias con recursos precarios, no tienen educación básica, desconocen sus derechos, carecen de orientación, de medios económicos para contratar un abogado, tampoco conocen las formas de hacer sus imputaciones o denuncias. En consecuencia, guardan silencio o callan y asimilan los maltratos como si fuese parte de su vida. De igual forma, Kaiser (2020) en su estudio determinó que durante la pandemia los Centros de Emergencia Mujer no cumplieron de manera efectiva sus funciones desatendiendo numerosos casos de violencia contra la mujer, señalando que, los casos de mayor violencia física, psicológica y sexual se registraron en las regiones de Cusco (2,494) y Junín (2,067); siguen en esta línea, Lima (1,522); Huánuco (1,337), y Ancash (1,199).

Según el Informe de la Mujer y Poblaciones Vulnerables citado por Mendoza (2020) el número de llamadas para advertir y comunicar hechos de violencia en los hogares fueron realizadas por algún integrante de la familia (niños y adolescentes). Indicador que se logró constatar porque las casas contaban con internet, y el acceso a telefonía móvil. Sin embargo, en los lugares donde no tienen conectividad y otros servicios de comunicación, los actos violentos producidos en las familias se adicionan a la costumbre, y nunca se incorporarán en las estadísticas sobre violencia en el escenario nacional. Sobre las estadísticas formales, de acuerdo al INEI (2020), el 65,8% de mujeres de 18 años en adelante experimentaron violencia física y psicológica (36,7%); por su parte, del 78% de los adolescentes entre 12 a 17 años tuvieron violencia física y psicológica (47,2%); asimismo, el 67,6% de las mujeres fueron víctimas de diversos tipos de violencia en su vida.

En base al informe del Ministerio de Salud (2021) durante el año 2020, entre los primeros meses se identificaron 200 personas predisuestas a terminar con su existencia, las causas que estimularon esta decisión fueron: violencia familiar, preferencia de los adolescentes para estar solos, experimentar el consumo de drogas, bebidas, actuar irracional y descontroladamente; intentar autodestruirse, arriesgarse a cruzar la línea entre la vida y la muerte. Tirado y Diaz (2022) responsabiliza que los intentos de suicidio se debió al confinamiento y aislamiento que ocasionó el Covid 19. Y, los factores de riesgo se manifestaron en la alteración de la salud mental y emocional (estrés y ansiedad crónica y patológica). Citando al MINSA (2021) afirmó que 55,000 peruanos exteriorizaron

pensamientos suicidas, 103,000 intentaron suicidarse; asimismo, indica que nuestro país en el contexto latinoamericano presenta el mayor nivel de suicidios.

En el contexto local, los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, y región Amazonas; expresan actitudes conformistas, pasivas, y desganado para trascender en la vida; aunado a lo descrito, con frecuencia se observa discentes deprimidos, preocupados, ansiosos, sin ganas de participar y trabajar colectivamente; se autoexcluyen, reflejan en su rostro cansancio, agotamiento, con ganas de dormir antes que concentrarse en sus clases; siempre están sujetos a llamadas de atención y reprimendas de los maestros; asimismo, son callados, optan por hacer sus cosas de manera individual; es antisocial y poco expresivo de lo que siente y piensa. Aspecto que se complementa con la baja autoestima, timidez, proveniencia de hogares disfuncionales, creen que nadie los comprende, han internalizado que sus padres no los quieren y escuchan, por ello se resignan a guardar sus problemas, expectativas y metas personales.

Respecto a la justificación, el estudio presenta relevancia teórica porque se apoyó en el paradigma positivista para explicar, comprobar y verificar cuantitativamente los hallazgos y aportar conocimientos objetivos y empíricos que describen el grado de dependencia entre las variables de estudio; también, asumió los planteamientos de la teoría ecológica (Bronfenbrenner, 1979) y la teoría cognitiva de Beck (1967) ambas para comprender e interpretar las manifestaciones que se dan en la violencia familiar, y las motivaciones que generan la ideación suicida en los estudiantes; garantizando de esta forma la consistencia científica y epistemológica de la investigación.

Expone justificación social porque da respuesta a problemas de inestabilidad familiar y desregulación emocional y racional que en la actualidad se exterioriza en el entorno sociocultural, y que las instituciones responsables de su atención no previenen, mucho menos se interesan en abordarla de manera efectiva. Tanto, la violencia en las familias, como la generación de ideas sin sentido e incongruentes con la valoración de la vida, son ajenas con las políticas sociales del Estado, razón por la cual los conflictos familiares pareciera que se han institucionalizado o son parte de la cultura de nuestro país, justificando su expresión, y desconociendo los efectos que traen consigo; lo mismo sucede con el problema psicológicos y conductuales en los jóvenes que son vulnerables y propensos a dejar de existir

por no contar con organismos que los oriente y motive a seguir adelante y superar las adversidades de la vida.

Asimismo, la investigación tiene justificación metodológica porque optó procesos de indagación cuantitativa y el uso de métodos como el hipotético deductivo, empíricos y estadísticos; los mismos que contribuyeron en la obtención y procesamiento de información pertinente; identificar resultados significativos, hacer un debate y discusión teórica con experiencias similares; sistematizar y generalizar conclusiones, así como establecer recomendaciones a los interesados para reconfigurar los sistemas de convivencia familiar, y posicionar patrones de comportamientos positivos, constructivos, y el cultivo de la salud mental, emocional y bienestar psicológico.

Luego de haber explicitado y/o descrito la realidad problemática en el marco del contexto mundial, latinoamericano, nacional, local e institucional; además de explicitar las razones que justificaron la investigación se estableció el siguiente enunciado general de la investigación: ¿Cuál es la relación que existe entre la violencia familiar y la ideación suicida en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas - 2022?, y las pregunta específicas comprendieron: a) ¿Cuál es la relación que existe entre la violencia física y las actitudes hacia la vida y/o muerte en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas - 2022?, b) ¿Cuál es la relación que existe entre la violencia psicológica y el pensamiento y deseo suicida en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas - 2022?, c) ¿Cuál es la relación que existe entre la violencia sexual y la tentativa de suicidio en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas - 2022?, d) ¿Cuál es la relación que existe entre la violencia verbal y la desesperanza en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas - 2022?

Y los objetivos que orientaron el trabajo investigativo fueron: objetivo general dirigido a determinar si existe relación entre la violencia familiar y la ideación suicida en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022; y los objetivos específicos que

contribuyeron a su consecución tuvieron como propósito: a) Establecer la relación que existe entre la violencia física y las actitudes hacia la vida y/o muerte en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022; b) Establecer la relación que existe entre la violencia psicológica y el pensamiento y deseo suicida en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022; c) Establecer la relación que existe entre la violencia sexual y la tentativa de suicidio en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022; y d) Establecer la relación que existe entre la violencia verbal y la desesperanza en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022.

Sobre los antecedentes internacionales y nacionales se consideró el trabajo previo de Castro et al. (2019) realizaron el estudio cuyo objetivo se enfocó en analizar el componente estructural familiar de los adolescentes y su asociación con la ideación suicida, e identificar la desesperanza según sexo de los sujetos. La metodología que utilizaron fue cuantitativa de tipo transversa y alcance correlacional. Entre las conclusiones identifican que el 14,1% de los encuestados señalan que personas cerca a ellos se han suicidado o lo han intentado; 16,2% afirman que en ocasiones sus amigos han manifestado que el suicidio es una forma de evadir los problemas; 8,1% han ideado optar por el suicidio; el 6,5%, 1,6% y 4,9% los han pensado 3 y 5 veces y otros ya los intentaron. Entre las causas que lo generan se encuentran el bullying (83%); violencia familiar (69,7%); problemas con su estado mental (61,6%), y la separación de sus padres (53%). Respecto a la desesperanza, el 44,1% de mujeres muestran un nivel leve con riesgo mínimo para el suicidio, y 9,7% en el nivel de desesperanza moderada; por su parte, en los varones 47,8% y 20,7% alcanza el nivel leve y moderado. Asimismo, la ideación suicida en las mujeres se correlaciona con el tipo de relación que tiene con sus padres, la violencia verbal y el consumo de drogas que se da en la familia; en cuanto a los varones se asocia con experiencias donde han sido víctimas de humillación, y la interacción con amigos que piensan que el suicidio es la mejor salida a los problemas familiares. De igual forma, consideran que los factores socioculturales (apatía, tristeza), y la relación con el padre son los que más influyen en las conductas suicidas.



Alvarado et al. (2020) desarrollaron la investigación en la cual se trazaron como objetivo describir y determinar si existe relación entre la ideación suicida y la funcionalidad de la familia. El proceso metodológico tuvo coherencia con los estudios cuantitativos de tipo descriptivo, correlacional y diseño no experimental y corte transversal. Concluyen determinando que el 5,96% y 4,99% de los sujetos evaluados presentan disfuncionalidad familiar moderada y leve. En referencia a la ideación suicida 51,5% no exponen ideas suicidas; 30,8% se ubica en el nivel bajo; 12,4% expresan un nivel moderado; y el 5,3% exteriorizan un nivel alto; reconociendo, que el 48,5% revelan alertas y riesgos para cultivar ideas de suicidio. En esta dirección, también deducen que el 69,7% de las mujeres y el 30,3% muestran comportamientos asociados con el suicidio, y las causales que estimulan estas ideas suicidas se vinculan con la disfuncionalidad severa (87% y 48,1%) y leve (37,3%). Otros factores que también promueven la ideación suicida son: el abuso sexual, bullying social y escolar, violencia sexual, psicopatologías emocionales, problemas de salud interna y mental, conflictos familiares, comunicación entre padres, trastornos psiquiátricos en los estudiantes no atendidos; consumo de sustancias prohibidas: drogas y alcohol; y culminan sugiriendo realizar un diagnóstico y evaluación de riesgos en los sujetos de estudio.

Sierra et al. (2021) en su artículo científico se propusieron como objetivo determinar la asociatividad entre las experiencias psicóticas y la ideación suicida en adolescentes en una institución educativa de educación secundaria de Medellín, Colombia. La metodología que aplicaron tuvo relación con el estudio observacional, descriptivo y analítico. Concluyen que, el 1,85% de los entrevistados tuvieron experiencias psicopáticas como alucinaciones visuales (1,4%), alucinaciones auditivas (1%), ideas e interpretaciones delirantes – paranoides (0,2% y 0,1%); encontraron asociación de las experiencias psicopáticas con los factores de riesgo y protección; asimismo, tienen vinculación con trastornos mentales expresados en la ideación suicida, bipolaridad, agorafobia, ansiedad y depresión. También reconocen que la disminución de experiencias psicopatológicas está emparentada con la cultura social, los ingresos económicos altos; una educación exitosa; seguridad social, empleo y estabilidad laboral. Por consiguiente, demostraron que los estudiantes con mayor inclinación a la ideación suicida tienen mayores probabilidades de internalizar y expresar experiencias psicóticas.

Cuadra et al. (2021) en su investigación se trazaron como objetivo determinar la relación entre la ideación suicida y la salud mental en estudiantes de una institución educativa

de Arica, Chile. La metodología que emplearon se alineó con el enfoque cuantitativo de tipo básica y correlacional, y diseño transversal no experimental. Las conclusiones que presentan confirman que existe correlación moderada y positiva ( $Rho= 0,474$ ,  $p<0,01$ ) entre la depresión, ansiedad, desregulación y estrés con la ideación suicida; asimismo, asociación significativa entre la variable ideación suicida con las variables depresión ( $Rho= 0,485$ ,  $p<0,01$ ); ansiedad ( $Rho= 0,382$ ,  $p<0,01$ ); estrés ( $Rho= 0,381$ ,  $p<0,01$ ); y desregulación emocional ( $Rho= 0,405$ ,  $p<0,01$ ). Respecto al sexo, las mujeres revelan mayor prevalencia por ideas suicidas (41,71%), por su parte, los varones exponen menor número de inclinación por la ideación suicida (24,54%). En base a estos resultados deducen que los índices de suicidio en Chile con mayor frecuencia se reportan en la mujeres, identificando causas que se corresponden con las etapas de desarrollo, deficientes recursos y estrategias para afrontar la impotencia, frustración y el estrés; incluye además, la insuficiente formación emocional, equizofremias, dependencia y trastornos de salud mental.

Muñoz y Zavaleta (2020) en su tesis de maestría se propusieron como objetivo determinar si existe relación entre la violencia familiar y la adaptación de las conductas en los adolescentes de una institución educativa pública de Caratavio. La Libertad. En las conclusiones que presentan confirman que existe correlación indirecta significativa entre las variables de estudio, de acuerdo al Coeficiente de Spearman obtiene un valor de  $Rho= -0,631$ , con sig. 0,000, menor al 5%, y  $p<0,05$ . Asimismo, demostraron que entre violencia familiar y la dimensión personal de la adaptación de las conductas existe asociatividad indirecta de nivel alto ( $Rho$  de Spearman =  $-0,599$ , con sig. 0,000, menor al 5%, y  $p<0,05$ ); en cuanto a la correlación de la variable violencia familiar y la dimensión familiar de la adaptación de las conductas encontraron que existe codependencia indirecta de nivel alto ( $Rho$  de Spearman =  $-0,573$ , con sig. 0,000, menor al 5%, y  $p<0,05$ ); igualmente, entre la violencia familiar y la dimensión social de la adaptación de las conductas corroboraron interdependencia indirecta de nivel alto ( $Rho$  de Spearman =  $-0,586$ , con sig. 0,000, menor al 5%, y  $p<0,05$ ). Por último, determinaron que entre la variable violencia familiar y la dimensión educativa existe correlación indirecta de nivel alto ( $Rho$  de Spearman =  $-0,569$ , con sig. 0,000, menor al 5%, y  $p<0,05$ ). Resalta el valor de indirecta debido que a mayor violencia familiar menor sería los niveles de las dimensiones de la adaptación de las conductas en los estudiantes.

Cerna (2021) realizó la tesis de maestría cuyo objetivo se expresó en analizar si existe relación entre la inteligencia emocional y las conductas suicidas en los estudiantes de una organización educativa pública de la región Amcash. La metodología fue de tipo básica, con diseño no experimental, correlacional y transversal. Las conclusiones que textualiza corroboran que entre la inteligencia emocional y las conductas suicidas existe correlación significativa y positiva (Rho de Spearman indica un valor de 0,590 y sig. 0.003, menor a 0.05); asimismo, entre la variable inteligencia emocional y las dimensiones factor afectivo y motivacional demuestra que existe correlación positiva media (Rho de Spearman señala un valor de 0,264 y sig. 0.018 y 0,013, menor a 0.05); y respecto a la relación entre inteligencia emocional y la dimensión factor cognitivo comprueba que existe asociación positiva débil (Rho de Spearman expone un valor de 0,233 y sig. 0.023, menor a 0.05). Deduciendo que a mayor incremento de la inteligencia emocional menores son los comportamientos suicidas en los adolescentes. No obstante, a menor nivel de la inteligencia emocional, esta genera disminución en los componentes afectivos, motivacionales y cognitivos.

Amasifuen (2022) en su estudio de maestría abordó el objetivo dirigido a determinar si existe relación entre la inteligencia emocional y la violencia en las familias de los estudiantes de una institución educativa de Puente Piedra, Lima. La metodología que guió la investigación tuvo carácter básica, descriptiva y correlacional; y el diseño de estudio fue no experimental y transversal. Concluye que entre las variables de estudio existe correlación negativa baja e inversa (Rho de Spearman = -0.291, y p. 0.000); de igual forma, demostró que entre la atención emocional y la violencia familiar física existe asociación negativa baja e inversa (Rho de Spearman = -0.203, y p. 0.000); entre atención emocional y violencia familiar psicológica se manifiesta correlación negativa baja e inversa (Rho de Spearman = -0.212, y p. 0.000); entre claridad emocional y violencia física existe correlación negativa alta (Rho de Spearman = -0.088, y p. 0.000); entre claridad emocional y violencia psicológica existe correlación negativa baja (Rho de Spearman = -0.281, y p. 0.000); entre reparación emocional y violencia física existe correlación negativa muy baja (Rho de Spearman = -0.162, y p. 0.000); y, entre reparación emocional y violencia psicológica existe correlación negativa baja (Rho de Spearman = -0.275, y p. 0.000). Resalta el aspecto inverso del análisis correlacional porque, el aumento de la violencia familiar influye negativamente en el desarrollo de la inteligencia emocional de los sujetos de investigación.

Pariona (2021) presentó el informe de maestría que tuvo como objetivo establecer si existe relación entre la autoestima y la ideación suicida en estudiantes universitarios de Lima. La metodología que abordó fue de tipo básica; y el diseño que orientó la indagación comprendió el estudio no experimental, trnasversal y correlacional. Concluyendo que entre la autoestima y la ideación suicida existe correlación muy significativa, negativa y de intensidad baja afirmación que se respalda en el resultado Coeficiente de Spearman de valor  $Rho = -0,249$ , sig. 0,000 y  $p < 0,01$ . Respecto a la relación entre el área a sí mismo con las dimensiones: actitud hacia la vida muerte; pensamiento y deseo suicidas, características del intento, realización de intento proyectado y factores fondo encontró que existe correlación inversa, directa, negativa débil y muy significativa ( $Rho = 0,291; -0,079; -0,395; -0,417; y -0,222$ ); entre el área familiar y las dimensiones descritas identificó que existe correlación inversa, directa, debil y muy significativa ( $Rho = 0,322; -0,079; -0,233; -0,220; y -0,211$ ); asimismo, entre el área social y las dimensiones de la ideación suicida corroboró que existe asociación inversa, directa, debil y muy significativa ( $Rho = 0,309; -0,100; -0,031; -0,215; y -0,033$ ). Resultados que indicaron que a mayor autoestima es menor la producción de ideas suicidas en los estudiantes; igualmente, la valoración positiva de sí mismo, la afectividad familiar, y la socialización reduce la planeación de acciones suicidas.

A nivel local, se asumió el estudio de Torres (2022) quien en su tesis de maestría se planteó como objetivo determinar la correlación entre los factores de riesgos y los intentos de suicidios en estudiantes adolescentes de una institución educativa de Jaén – Cajamarca. La metodología cuantitativa comprendió el tipo de investigación básica y el diseño de estudio no experimental, transversal y correlacional. Encontró en sus conclusiones que el 54% de los evaluados se encuentran en el nivel moderado / intenso de la escala que indica el riesgo de ideación siucida; 22% no expresan pensamientos sicucidas; 10% y 38% se ubican en los niveles bajo y medioN sin embargo, preocupa que un 30% muestre un nivel alto de intento para el suicidio. Entre las razones que identificó para idear acciones que conllvene al suicidio son: alcanzar a ser libre; exteriorizar su atención de los demás; escapar a las presiones que los afligen y evadir a problemas que no contribuyen en la felicidad, reconocinedo situaciones graves que están afectando su salud mental.

Respecto a las bases teóricas concetuales la investigación se fundamentó en la Teoría o Modelo Ecológico de Bronfenbrenner (1987) la misma que explica el desarrollo y comportamiento humano a partir de la interacción y relación del aspecto cognitiva, moral y

afectivo con el sistema ambiental, genético y contextual, contruye en la comprensión de las redes relacionales que constituyen las persona en fun ción a sus intereses, expectativas, necesidades y objetivos. Al respecto Scoppetta y Ortiz (2021) añade que este modelo enfatiza la interdependencia, equidad e inclusión armónica del estudiantes con sus entornos social, familiar y cultural, asimismo, asume la premisa que el hombre se adapata y modifica su ambiente como una constante que producen sus experiencias y actuaciones.

Teniendo en cuenta a Bravo (2019) la teoría ecológica consiste en modela la conducta humana dentro de estructuras y/o sistemas inductivos, ascendentes e interrelacionados, donde cada contexto o nivel sostiene e interactua con el otro. Subraya que cada uno de los sistemas sociales y ambientales subsisten y tienen vida si tienen interconexión y coexistencia reciproca, en ese sentido, destaca la participación, comunicación y coordinación colectiva como como capacidades de convivencia mutua. Contribuye en el desarrollo de un pensamiento ecológico caracterizado por la armonía, reconciliación y complementariedad entre el hombre y la naturaleza; de respeto bilateral, y sobre todo el arraigo del compromiso conservación y preservación de la vida.

Desde la percepción de Ochoa et al. (2021) el modelo ecológico analiza e interpreta el desarrollo situado de los seres humanos en su realidad y teniendo como referencia las diversas relaciones que contruye dentro de su habitad. Bronfenbrenner (1987) plantea que el desarrollo de los estudiantes comprende procesos progresivos de asimilación y acomodación de los cambios y transformaciones que se producen en su contexto cercano. Ahora bien, depende de como se den estas relaciones para obtener resultados o afectaciones positivas o negativas. Sobre esta afirmación, Mejia y Arroyo (2022) coinciden al determinar que la comunicación en la familia esta regulada por las creencias y apreciaciones que mantienen; sin embargo, en la formación de los hijos la ausencia de una comunicación empatica y efectiva probablemente afecte la confianza y la solución de problemas.

Los sistemas que propone esta teoría de acuerdo con Arrieta et al. (2022) y Bustamante (2020) son cuatro microsistema, mesossistema, exosistema y macrosistemas seguidamente se describen:

En cuanto al microsistema, se refiere a las interacciones que se dan dentro de la estructura familiar, la participación de sus miembros; es decir, es el espacio más proximo al

estudiante; es el lugar en el cual se manifiestan las relaciones interpersonales entre padres e hijos; practica de roles y responsabilidades en el hogar, escuela, grupo de amigos, y actividades recreativas (Bustamante, 2020). En este sistema, con frecuencia el estudiantes tienen que adaptarse a diversas situaciones y circunstancias, tal es el caso de recibir su formación básica desde el nivel inicial hasta la secundaria (Martínez, 2021)

Respecto al mesosistema, representa la confluencia de interacciones entre diversos microsistemas donde está inmerso el discente. Se refleja en la articulación e integración de las acciones que realiza en la casa, escuela, trabajo, entorno social, participación en su barrio. Ochoa et al. (2021) añade que en esta fase los estudiantes consolidan vínculos con los demás actores educativos (director, docente, auxiliares, administrativos), también, constituyen formas comunicativas y organizativas (trabajo grupal, gestión de su aprendizaje, cumplimiento de normas, deliberación de ideas, resolución de conflictos).

En relación al exosistema, comprende ambientes y contextos que se relacionan de manera indirecta con el desarrollo de los estudiantes, entre ellos: presenciar las actividades laborales de sus padres, acompañar a sus hermanos mayores; asistir a eventos deportivos de su equipo. En este sistema el estudiante no asume un rol activo, sin embargo, puede empoderar estereotipos positivos o negativos que observa; puede que esos modelos internalice en su barrio, medios de comunicación, acciones violentas que se dan en la sociedad, los problemas familiares de sus vecinos (Bustamante, 2020).

Y, respecto al macrosistema tiene con escenarios socioculturales, políticos económicos, y cambios estructurales que se dan en la sociedad (adelantos de la ciencia y tecnología) que influyen o afectan a los sistemas anteriores de los cuales es parte el estudiante. Se expresa en las modificaciones que alteran los valores culturales, bienestar socioemocional, inestabilidad laboral; cambios en las legislaciones internas, ideologías; decremento de las condiciones de vida, falta de oportunidades para la superación personal, violencia, discriminación y exclusión de género, raza y estatus socioeconómico (Bustamante, 2020).

Otra teoría que sustentó la investigación fue la Teoría cognitiva de Beck (1979). Esta teoría desde el campo cognitivo se centra en analizar, comprender, y reorientar los pensamientos desadaptativos, autodestructivos y negativos, con el fin de transformarlos en

constructivos y positivos; y desde el componente cognitivo conductual consiste en realizar un tratamiento profundo que expone el paciente; parte de la identificación de los comportamientos problema y concluye con la modificación y desarraigo de las conductas y patrones que ayuden a la resocialización y reinserción (Escudero, 2020). Asimismo, esta teoría está enfocada en regular las actitudes disfuncionales, depresivas, tristeza, molestia, y de frustración que puedan motivar ideas erróneas, distorsiones sociocognitivas, causales de incidencia en la violencia familiar y la alteración del ambiente donde convive el estudiante (González et al, 2017)

Beck (1979) establece la triada dialéctica que se complementan e interactúan en consonancia a saber: pensamientos – emociones – conductas, estos tres elementos son unidades codependientes y tienen una relación estrecha. Para Rodríguez y González (2020) la generación de trastornos en algunos de estos elementos afecta la estructura del pensamiento, impacta negativamente en los estados de ánimo y ocasiona conductas depresivas. En base a esta perspectiva, la afectación del pensamiento puede conducir a que el estudiante exprese una visión introspectiva negativa (incapaz, infeliz, con defectos, que no sirve); respecto al desequilibrio emocional conlleva a creer que no puede alcanzar sus metas, siente que no puede superar obstáculos, y sus experiencias terminan en fracasos; y la desregulación de conductas arrastran al estudiante a no encontrar salidas a las dificultades, sufrimientos, frustración y considera que está predeterminado a sufrir en su vida.

Por su parte, Teixeira (2021) indica que este enfoque estudia los factores cognitivos y comportamentales asociados con las expresiones psíquicas y la prevalencia de los síntomas. Se caracteriza por ser determinista, naturalista y pragmática, la primera característica está basada en la relación causa efecto y las condiciones donde se manifiesta el problema; en cuanto a la segunda concibe el problema como parte de la naturaleza del hombre; y en referencia a la tercera se apoya del conocimiento práctico para la intervención y solucionar el problema. También, esta teoría confirma que los responsables de influenciar negativamente en los estados emocionales es el pensamiento disfuncional y automático, en ambos casos los estudiantes desfiguran o deforman sus interpretaciones, percepciones, así como el sentido y significado de la vida; en ese sentido, procura indagar las causas de la distorsión, además, acompaña y monitorea las formas de pensar y actuar de lo que presentan estos problemas.

Agregar, que la teoría de Beck según Hernández (2018) incluye el catastrofismo cognitivo que se refleja cuando el estudiante realiza algo y no sale como el desea; y piensa que lo arruina todo o lo que hace siempre es catastrófico. Asimismo, describe procesos que pueden contribuir a recuperar la racionalidad del pensar; a) que situación cultiva el pensamiento irracional, b) que consecuencias pueden conllevar, c) relacionar problema y pensamiento, d) reestructuración del pensamiento; Mendoza (2020) en esa misma línea de aseveraciones, argumenta, que las psicoterapias pueden ser alicientes para construir pensamiento positivos, estabilizar las emociones y regular conductas; de igual forma, aliviar síntomas, personificar nuevas formas y estilos de vida, establecer un plan de prevención de reincidencias y problemas que puedan manifestarse en el futuro.

Por su parte, Zapata (2020) destaca de la teoría cognitiva de Beck el tratamiento que ofrece a los pensamientos suicidas, asumiendo que estas personas para llegar a producir estas ideas han tenido que insinuar e imaginar previamente; seguidamente, se dedicaron a planificar los intentos, para luego pretender quitarse la vida. Todos estos procesos cognitivos para Beck están organizados dentro de un esquema mental cerrado. Para ello propone la terapia cognitiva explorando las experiencias vividas, extrayendo del estudiante respuestas y aprendizajes encubiertos y deformados; los estímulos y motivaciones que le producen estar constantemente pensando en la autoeliminación, y hacer una intervención que nutra de capacidades, habilidades y actitudes resilientes que sirvan de soportes y refuerzos para el afrontamiento y superación del problema.

Para tener una mejor comprensión e interpretación de las variables, se conceptualizó la violencia familiar como las acciones agresivas y de poder de un integrante del hogar con el fin de someter, denigrar, oprimir y someter a los demás miembros de la familia. Para Arzuaga y Avendaño (2022) se manifiesta en la intención de herir, golpear, dañar o perjudicar a otros; además, se caracteriza por su intencionalidad, grado de afectación negativa, direccionamiento focalizado, y connotación peyorativa – despectiva.

Teniendo en cuenta a López (2020) los actos violentos que se generan en las familias con frecuencia es ejercida por uno o dos de sus miembros. Los efectos que produce en las víctimas mayormente se expresan en la alteración del estado emocional, maltrato físico, amenazas verbales, y sometimiento sexual; otra de las consecuencias que ocasiona se refleja



en la sumisión de los demás integrantes, los mismos que al ver que no tienen salidas de la toxicidad familiar optan por emerger y planificar ideas que conlleven al suicidio.

En base a las percepciones de Ruíz et al. (2019) la violencia intrafamiliar comprende acciones e impulsos irracionales que se comete en el seno de los hogares, donde el principal protagonista es el padre o conyuge; Chuchón (2019) agrega que es el acto premeditado y consciente que trata de vulnerar los derechos de los demás; emerge cuando se pierden de vista los valores éticos y morales en la familia; y existe una convivencia o estilo de vida en la cual son constante la practica de comportamientos agresivos. Y, Candela y Ramirez (2021) refieren que busca el abuso y control sistematicos mediante actitudes machistas y conductas disfuncionales.

Respecto a la dimensión violencia física, ésta se refiere a los actos de agresión dirigidos a la parte externa del cuerpo humano, ocasionando el agresor golpes, puñetes, jaloneos, empujones, lesiones, manazos, patadas entre otros a la persona que desea someterla, herirla o perjudicarla físicamente (Salcedo, 2021). En las familias, este tipo de agresión tiene lugar cuando el esposo ejerce la fuerza o su ventaja de ser el hombre de la casa para golpear a la esposa y los hijos deliberadamente utilizando para ello la correa, objetos, cuerdas, palos etc., para hacer prevalecer su autoridad o hacer cumplir reglas que para él deben ser acatadas.

En cuanto a la dimensión violencia psicológica tiene relación con las conductas agresivas que perturban la psiques, y el aspecto socioemocional de la otra persona, sin llegar a tener contacto físico. Salcedo (2021) menciona algunas acciones que violentan la estabilidad psicológica familiar como: aislamiento de los hijos, humillación, celos enfermizos con la pareja; degradación de la dignidad de los miembros que representan la familia; chantajes para satisfacer intereses y deseos individuales; amenazas de abandono y dejar en el desamparo a los hijos; prohibiciones para salir fuera de casa, impedir que visiten a amistades, amigos y otros familiares; indiferencia y prevalencia de miedo para controlar y dominar a los demás.

Sobre la dimensión violencia sexual, se define como la agresión que trastoca la vida sexual y la sexualidad de todo ser humano; comprende actitudes de acoso y manoseo sexual; pedidos exigentes e insistentes para realizar actos sexuales; forzar o consumir la intimidad

sin el consentimiento de la mujer (Salcedo, 2021). En las familias, esta actividad puede ser ejecutada por cualquier integrante varón de los que habitan una vivienda o también, por alguien externo pero que frecuenta algún domicilio (esposo, tíos, hermanos, hermanastros, primos), la mayoría motivados por el instinto o deseo morboso insatisfecho; y las circunstancias pueden ser en la clandestinidad, en la sombra, espacios escondidos, privados y destinados para consumir este propósito.

Y, en relación a la dimensión violencia verbal, comprende el uso de lenguajes groseros, agresivos e insultantes que tratan de persuadir o humillar a los otros. Es de tipo unidireccional y vertical exterioriza palabras y frases hirientes; por lo general, el sujeto que practica esta forma de violencia comunica lo que siente y piensa de manera negativa, ofensiva y dañina para atacar y conseguir lo que él quiere a costa de los daños que causa a la otra parte (Gutiérrez, 2021). En este caso, muchas veces en las familias la comunicación verbal se percibe a través de gritos, burlas, sobrenombres y/o apodos, comentarios desproporcionados que tienen la intención de ridicularizar, o hacer que la persona afectada se sienta inferior, inepta o perjudique su confianza y seguridad en sí misma.

En relación a la variable ideación suicida se delimitó teóricamente y conceptualmente como un indicador que expresa la vulnerabilidad psicológica y psicoemocional. Tiene prevalencia o puede manifestarse en las diversas etapas del desarrollo humano; no obstante, son los púberes, adolescentes y jóvenes los grupos de mayor riesgo para tomar decisiones que puedan perjudicar sus deseos de vivir. Entre los factores que estimulan estas ideas se encuentran la violencia en la familia, el abuso y acoso sexual; exclusión social y escolar; bullying, opciones de la sexualidad incomprendidas por la sociedad entre otros elementos (Saavedra et al., 2021).

Desde el campo psicológico, Salamanca et al. (2020) clasifica el fenómeno relacionado con el suicidio en tres fases: la ideación suicida, el intento suicida y la ejecución del acto suicida. La primera fase que es lo que corresponde a la investigación la define como la etapa predictiva que se germina en los pensamientos; según las percepciones de Toro et al. (2021) consideran que es el comportamiento proclive al intento de autoagredirse o suicidarse sin consumir el hecho letal; propone que existe la ideación egosintónica y egodistónica, la primera representa pensamientos vinculados con sensaciones positivas; y la segunda expone pensamientos asociados con situaciones desagradables, de culpa o

vergüenza; igualmente, subrayan que los pensamientos pueden ser pasivos, es decir, pretender dejar de existir; y activos, querer autoeliminarse.

Por su parte, Castro et al. (2019) la definen como la generación de pensamientos pasivos y activos vinculados con el deseo de estar muerto o con el querer autoeliminarse. Desde el punto de vista de Núñez et al. (2020) aluden que estos pensamientos e ideas se producen debido a situaciones problemáticas de carácter psicosocial que lo adolescentes interiorizan y no pueden superarlos; depresiones, consumo de drogas y alcohol; disfuncionalidad al interior de la familia; ausencia de manejo y gestión de la intolerancia, frustración e impulsividad; factores que van a incidir en el malestar psicológico, y en el aumento de la soledad intrapersonal, confusión, minusvalía personal, y desesperanza trayendo consigo los intentos para terminar con su existencia.

Desde la perspectiva clínica Ceballos et al. (2019) considera la ideación suicida como una sintomatología cognitiva de malestar depresivo y fastidio emocional; Pinzón et al. (2020) adiciona que estas alteraciones destruyen el significado positivo de la vida; las creencias, fortalezas y potencialidades se vuelven frágiles, generando en las personas problemas psicopatológicos de infelicidad y de abandono. Complementa a lo descrito Cuadra et al. (2021) indicando que las causales de mayor influencia en la ideación suicida son: la depresión, ansiedad y desregulación emocional, estos tres elementos afectan de manera directa en la salud mental de los adolescentes por ende ellos tienden a fluir ideas conectadas con la muerte.

Las dimensiones que forman parte de la variable ideación suicida tienen correspondencia con la escala que propuso Beck, et al. (1979) citado por Huamani (2020) y Pozo (2021), herramienta cognitiva que contribuyó en evaluar y valorar los pensamientos recurrentes encaminados al suicidio y la autodestrucción personal. Seguidamente detallan cada uno de estas dimensiones.

<sup>3</sup> Respecto a la dimensión actitudes hacia la vida y muerte, se refieren a las actitudes y perspectivas autodestructivas ocasionadas por sensaciones de miedo, temores, desalientos; los adolescentes creen que pasar a otra vida (muerte) van a conseguir la felicidad o desaparecen sus problemas. También tiene que ver con preservar y valorar la vida (Huamani, 2020 y Pozo, 2021). En esta dimensión, se encuentran predictores como el agobio,

autoexclusión social, el sufrimiento, sentimiento de culpabilidad, y las decisiones tubulares que solo se enfocan en asumir como vía de escape o salida la muerte.

En referencia a los pensamientos y deseos suicidas, se manifiesta en la frecuencia, permanencia y fluidez de los pensamientos articulados con el suicidio. Esta generación de ideas incluyen procesos cognitivos que van desde la configuración y planificación de razones para el intento suicida; organización de posibilidades o mecanismos para concretizar las ideas suicidas; el control y manejo para su ejecución. Sin embargo, estos razonamientos se mantienen solo en el intento y es latente (Huamani, 2020 y Pozo, 2021). Entre los predictores de esta dimensión se expresan la frustración, incapacidad para solucionar problemas, y depresión.

En cuanto a la dimensión tentativas de suicidio, es la planeación consciente y precisa para acabar con la vida, detallan mentalmente las acciones, procedimientos y métodos de tal forma que todo salga como se ha programado. Este plan va a reflejar no solo el desarrollo de las ideas suicidas, sino, también, recrea motivaciones que reducen el arrepentimiento del hecho y los posibles juzgamientos a priori (Huamani, 2020 y Pozo, 2021).

Y, en relación a la dimensión desesperanza, expresada en actitudes de agobio, frustración, las personas creen o están convencidas que han perdido las ganas de seguir adelante en sus proyectos de vida, se sienten agotadas, deprimidas y no son capaces de enfrentar la adversidad; Castro et al. (2019) señala que esta dimensión es la que más incita al suicidio, y la pérdida de la esperanza y el sentido de la vida, se manifiesta en conductas conformistas, autolesivas, y la predicción de expectativas negativas; asimismo, se encuentra arraigada en los sujetos que han sido violentados, con autoestima baja, y tienen auto percepciones que no tienen nada y que no sirven para nada.

Por su parte, las definiciones de los términos básicos estuvieron representados por: Violencia familiar: Se refiere al uso deliberado y consciente de la fuerza física en contra de otra persona; agresión que dentro de la familia se manifiesta cuando el padre o la madre trata de coaccionar, humillar y prevalecer su autoridad o poder hacia los demás; ocasionando que se altere el clima familiar, problemas interpersonales y vulnerabilidad de derechos (Huamán y Palacios, 2021).

**Violencia física:** Se manifiesta en agresiones, golpes, peleas, castigos direccionadas de una de las partes hacia los demás, produciendo en la víctima heridas, hematomas, lesiones, moretones, marcas entre otros. El propósito es doblegar, intimidar, y prevalecer la fuerza para conseguir algo (Aquino y Rosales, 2021).

**Violencia psicológica:** Se expresa en el uso de palabras, práctica de comportamientos y exposición de gestos que van a perjudicar, avergonzar, humillar, desvalorizar o menoscabar la dignidad de algún miembro que se encuentra dentro del entorno familiar (Carrasco y Ordinola, 2021).

**Violencia sexual:** Tiene lugar mediante acciones ligadas con la alteración de la naturaleza sexual; entre ellas forzar a una persona a la intimidad sin obtener de ella su consentimiento; los abusadores sexuales hacen uso de la fuerza, poder, autoridad, la amenaza e intimidación para lograr sus deseos morbosos, incluso, se considera la exhibición de contenidos pornográficos como videos y fotografías (Carrasco y Ordinola, 2021).

**Violencia verbal:** Esta referida al maltrato emocional y se caracteriza por el uso de lenguajes hirientes, sarcásticos, insultos premeditados; emisión de juicios degradantes, gritos amenazantes, agresivos y descalificadores; incluye la burla despectiva, los rumores sobre solapados, y recirculaciones en público (Aquino y Rosales, 2021).

**Ideación suicida:** Comprende la prevalencia de pensamientos que se expresan en deseos que atenta contra vida, por lo general, estas ideas son intencionadas y recurrentes en personas que no encuentran otra salida y consideran la muerte como la mejor opción, aunque esta acción solo queda en el nivel literal (Vasquez, 2022).

**Desesperanza:** Tiene congruencia con los pensamientos emocionales negativos, decisiones personales para autoexcluirse, aislarse, y sentir que no existen expectativas y oportunidades que favorezcan su futuro, ocasionando que emerjan pensamientos dirigidos a intentar autosuicidarse, igualmente, se expresa en aquellas personas que renuncian a sus metas o consideran que no pueden seguir trascendiendo en la vida (Carrasco y Ordinola, 2021).

**Intento de suicidio:** Son acciones y comportamientos que tienen el propósito de infligir daños perjudiciales y mortales, sin embargo, no se concretiza, menos consolida

desenlaces fatales. Queda en la tentativa y voluntad del sujeto para proceder a auto eliminarse o pretensión de quitarse la vida (Vasquez, 2022).

Actitud hacia la muerte: De acuerdo con Flores (2021) tiene relación con actitudes a fines con los miedos y temores sobre las ideas de perecer; asimismo, actitudes que valoran la vida, la ilusión de seguir existiendo y cumplir con sus proyectos personales.

Deseos y pensamientos suicidas. Son sintomatologías que arraigan ideas referidas a morir; las personas que producen estos conocimientos están deprimidas, angustiadas, desaminadas y abatidas y creen que no son capaces de afrontar los problemas, conllevando a actuar irracionalmente y pretender acabar con su propia vida (Flores, 2021).

Y en referencia a la formulación de hipótesis éstas estuvieron estructuradas en: <sup>8</sup> Hipótesis general (Hi): Existe relación entre la violencia familiar y la ideación suicida en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022, e Hipótesis nula (Ho): Existe relación entre la violencia familiar y la ideación suicida en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022. De ellas se desprendieron hipótesis específicas a saber: (HE<sub>1</sub>): Existe entre la <sup>1</sup> violencia física y las actitudes hacia la vida y/o <sup>9</sup> muerte en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022; (HE<sub>2</sub>): Existe entre la violencia psicológica y el pensamiento y deseo <sup>3</sup> suicida en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del <sup>2</sup> distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022; (HE<sub>3</sub>): Existe entre la <sup>2</sup> violencia sexual y la tentativa de suicidio en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022. Y, (HE<sub>4</sub>): Existe entre la violencia verbal y la desesperanza en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022.

## II. METODOLOGÍA

### 2.1 Objeto de estudio

De acuerdo a la naturaleza del estudio los procesos metodológicos estuvieron orientados por el enfoque cuantitativo, y consistió en la identificación de la realidad problemática, construcción del marco teórico y la recolección de datos, los mismos que contribuyeron en realizar mediciones numéricas, establecer regularidades de comportamiento de las variables, así como comprobar estadísticamente las hipótesis previamente establecidas (Sánchez et al. 2018).

Según el propósito y alcance la investigación fue de tipo descriptiva, básica y correlacional. Tuvo carácter descriptivo porque se enfocó en la descripción de los niveles de cada variable y analizar sus características particulares para una mejor comprensión del problema. Básica, porque se propuso aportar conocimientos teóricos y empíricos que sirvan al campo educativo, Y, correlacional, debido que se centró en determinar estadísticamente **si existe relación** o discrepancia **entre la violencia familiar y la ideación suicida** (Hernández y Mendoza, 2018).

El trabajo indagativo se guió por el método científico, por consiguiente, su estructura metodológica contiene procesos metodológicos, sistemáticos y rigurosos que permitieron realizar observaciones directas del fenómeno, obtener información objetiva, inducir y deducir preguntas de investigación, plantear, verificar y comprobar hipótesis; sistematizar y generalizar conclusiones (Escudero y Cortez, 2018).

También se utilizó el método hipotético deductivo, herramienta que permitió extraer e inferir razonamientos lógicos y deductivos a partir del planteamiento de hipótesis y la contrastación de los fundamentos teóricos de la investigación; reconociendo indicios y supuestos de asociación y falsación entre ambas variables; asimismo, determinar conclusiones tangibles y observables (Sánchez et al., 2018).

El diseño que abordó el proceso investigativo estuvo relacionado con el estudio no experimental, correlacional y de corte transversal/transaccional. Fue no experimental porque el investigador no manipuló intencionadamente las variables y las mediciones para el recojo de información se efectuaron en su estado natural (Cabezas et al., 2018). Tuvo coherencia

con el diseño correlacional porque determinó el grado de vinculación entre las variables que tuvieron dependencia entre ellas. Y, transversal, porque la información que se recolectó se hizo en un tiempo único y momento preestablecido (Ñaupás et al., 2018).

El esquema que explica el diseño de estudio asumido se representa en el siguiente gráfico:

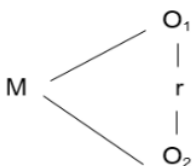


Diagrama visual del diseño que encaminó el proceso de indagación (Ñaupás et al., 2018).

Dónde:

M: Representa la muestra representativa

O<sub>1</sub>: Mediciones de la variable violencia familiar

O<sub>2</sub>: Mediciones de la variable ideación suicida

r: Grado de correlación de las variables

La población que priorizó la investigación estuvo conformada de 280 discentes del nivel secundario que en la actualidad estudian en una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022, considerando que, el universo poblacional está definida por un grupo finito o infinito de seres, cosas o elementos, que poseen cualidades o particularidades comunes, capaces de ser examinados (Cabezas et al., 2018).

Considerando que la muestra es una parte o subgrupo de la población (Sánchez et al., 2018). La muestra seleccionada de la investigación estuvo constituida de 100 estudiantes de cuarto y quinto grado del nivel secundario, divididos en cuatro secciones, tal como se describe: Sección: Quinto “A”: (19 – varones y 6 – mujeres); Sección: Quinto “B”: (17 – varones y 8 – mujeres); Sección: Cuarto “A”: (15 – varones y 10 – mujeres); Sección: Cuarto “B”: (16 – varones y (9 – mujeres).



Asimismo,<sup>1</sup> la determinación de la muestra del estudio se realizó mediante el muestreo no probabilístico; se denomina así porque este tipo de muestreo no utiliza ninguna fórmula para determinar la muestra; sino, que el investigador elige la muestra con la que quiere trabajar, se determina a criterio del investigados y según su conveniencia, accesibilidad y proximidad (Cabezas et al., 2018).

En cuanto a los <sup>1</sup> criterios de inclusión, los sujetos que fueron parte de la investigación reunieron las siguientes características: Estudiantes del cuarto y quinto grado de secundaria, están formalmente matriculados, y mostraron disposición a ser evaluados mediante el consentimiento informado. Y, los <sup>1</sup> criterios de exclusión decidieron que no participaran en el estudio los estudiantes que acrediten problemas psicológicos, emocionales o de aprendizaje; no se encuentran registrados en las nóminas de matrícula, aquellos que por motivos personales hayan solicitado permiso, o en todo caso estén ausentes al momento de administrar los instrumentos de evaluación.

Por su parte,<sup>3</sup> las variables de investigación fueron: Violencia familiar e ideación suicida:

La primera variable se conceptualizó desde el punto de vista de <sup>2</sup> Mayor y Salazar (2019) la violencia familiar se refiere a los comportamientos abusivos y agresivos de parte de un miembro de la familia hacia otro, afectando su integridad, física, emocional, mental y psicológica; se caracteriza por el control y sumisión o sometimiento sistemático y deliberado entre esposos, padres o madres con sus hijos o a la inversa. Y, operacionalmente, se refiere a la práctica de acciones intencionadas e irracionales que se manifiestan mediante la agresión física, psicológica, sexual, y verbal. El instrumento que se aplicó fue un cuestionario adaptado de Aquino y Rosales (2021) y permitió determinar características asociadas a los sujetos muestrales.

Las dimensiones congruentes con la violencia familiar comprendieron: Violencia física, psicológica, sexual y verbal. Y los indicadores que permitieron ponderar su exposición y/o manifestación fueron: trompadas y bofetadas; empujones y golpes; arañazos y jalones; lesiones y moretones; insultos y burlas; exclusión intencionada; amenazas y gritos; discriminación y prohibiciones; tocamientos mal intencionados; insinuación y manoseos;

manipulación y presión; forzamiento y abuso impropio; lenguaje soez; cuestionamientos hirientes; expresiones irónicas; apodos y sobrenombres.

La segunda variable se conceptualizó siguiendo a Huamani (2020) como aquellos pensamientos e ideas que producen, planifican y exteriorizan las personas con el fin de generar su propia autoeliminación, pero que no se ejecuta pero esta latente y con la probabilidad de llegar a concretizarse. Y, operacionalmente, La ideación suicida se relaciona con ideas y aspiraciones latentes dirigidos a quitarse la vida; presenta cuatro dimensiones: las actitudes hacia la vida y la muerte, los pensamientos y deseos de suicidarse; las tentativas de suicidio y las desesperanzas, las mismas que fueron evaluadas a través de la Escala valorativa propuesta por Beck et al. (1979).

Las dimensiones que contribuyeron al análisis con la ideación suicida son: actitudes hacia la vida y muerte; pensamientos y deseos suicidas; tentativas de suicidio; desesperanzas. Y, los indicadores que favorecieron la descripción de su expresión fueron: conductas incoherentes e inadecuadas; sentimiento de temor; metas y expectativas personales; generación de ideas de autoeliminación; activación de deseos a fines al suicidio; resiliencia y resistencias de pensamientos negativos; desvalorización personal; existencia sin sentido y propósito; desregulación de las emociones; conformismo y pesimismo; depresión; y pensamiento y sentimientos negativos

## **2.2 Instrumentos, técnicas equipos de laboratorio de recojo de datos**

La investigación optó por utilizar la técnica de la encuesta, la misma que permitió recabar y obtener información válida y objetivo, mediante la aplicación de procedimientos debidamente estructurados, y alineados con los componentes esenciales de la investigación, su finalidad comprendió la obtención de percepciones y opiniones sobre el tema objeto de estudio (Escudero y Cortez, 2018).

En consonancia con la técnica empleada, se administraron dos cuestionarios dirigidos a evaluar las variables: El primer cuestionario tuvo como propósito evaluar la variable violencia familiar, permitió determinar el nivel de violencia física, psicológica, sexual y verbal; estuvo estructurado en base a una escala ordinal con frecuencias de Nunca (1), Casi nunca (2); A veces (3), Casi siempre (4); y Siempre (5); y su diseño presentó 32 enunciados.

Dicho instrumento fue adaptado y contextualizado de acuerdo al interés investigativo de Aquino y Rosales (2021).

Y el segundo cuestionario permitió evaluar la variable ideación suicida, y contribuyó en el análisis de las dimensiones: actitudes hacia la vida y muerte; pensamientos y deseos suicidas; tentativas de suicidio; y desesperanza. El instrumento se adaptó de la Escala de Ideación Suicida de los autores Beck, Kovacs y Weissman (1979). Su estructura comprendió 18 reactivos, con escala valorativa ordinal y frecuencias: Nunca (1), Casi nunca (2); A veces (3), Casi siempre (4); y Siempre (5).

El proceso de validación de ambos instrumentos tuvo lugar a través del apoyo de la valoración juicios de expertos. Fueron especialistas en metodología de la investigación y psicología clínica, los mismos que dieron su conformidad para su aplicabilidad, al haber cumplido los criterios de pertinencia, relevancia y claridad. Al respecto, Verdejo y Medina (2020) consideran que este procedimiento permite verificar el grado en la cual las evidencias y los fundamentos teóricos respaldan las percepciones de las valoraciones de un instrumento para medir y relacionar el contenido con las variables de estudio.

Los instrumentos expresaron confiabilidad porque fueron sometidos a una prueba piloto en otra institución educativa con características análogas a las unidades muestrales. Su procesamiento se realizó mediante la prueba Coeficiente Alfa de Cronbach obteniendo índices de fiabilidad con puntajes de 0,960 (cuestionario que mide la variable violencia familiar) y 0,965 (cuestionario que mide la ideación suicida). Sobre lo descrito, Verdejo y Medina (2020) mencionan que la confiabilidad se refiere a la consistencia, exactitud, precisión y estabilidad de las valoraciones y puntuaciones obtenida luego de haber aplicado un instrumento en diversas oportunidades.

### **2.3 Análisis de la información**

Las técnicas que se emplearon para el procesamiento y análisis de la información recogida comprendieron procedimientos estadísticos descriptivos que contribuyeron a identificar el nivel situacional de las variables de estudio incluso favoreció identificar medidas de tendencia central y de dispersión (media, mediana, moda, desviación estándar y varianzas etc.). Asimismo, se aplicó métodos de análisis estadístico inferencial como el método de probabilidad de Kolmogorov-Smirnova; y la prueba Chi-cuadrado de Pearson,

para pruebas ordinales de correlación no paramétricas. Estos métodos posibilitaron <sup>2</sup> determinar el grado de correlación entre la variable violencia familiar y la ideación suicida.

Asimismo, para el procesamiento de la información se utilizó el programa estadístico SPSS versión 26, el aplicativo Excel para la construcción de la base de datos. Ambos sistemas permitieron demostrar cuantitativamente la asociatividad e interrelación de las variables objeto de estudio.

#### **2.4 Aspectos éticos en investigación**

Los principios éticos que asumió la investigación comprendieron: a) La autonomía, que consistió en respetar la decisión libre y consciente de los participantes en el desarrollo de los cuestionarios, incluyó además asegurar el consentimiento informado de ellos; es decir, la aceptación y aprobación voluntaria para ser parte de la investigación (Cabral y da Costa, 2020); b) justicia, que tuvo el propósito de garantizar un trato justo y equitativo a los sujetos participantes; se logró que el recojo de información se de en un ambiente democrático, donde todos tuvieron las mismas oportunidades y condiciones para plasmar sus percepciones y opiniones; c) beneficencia, logrando aportar conocimientos útiles en favor de mejorar la convivencia familiar y reorientar las actividades educativas hacia la formación efectiva en relación a las competencias socioemocionales de los estudiantes; d) no maleficencia, puesto que se evaluó los riesgos y los posibles daños a la integridad física, psicológica, y mental; e) integridad y responsabilidad, no hubo conflicto de intereses, la información se mantuvo en la confidencialidad y privacidad, y las decisiones que optó el investigador fueron responsables (Ames y Merino, 2019).

### III. RESULTADOS

**Tabla 1**

*Estadísticos descriptivos de la variable violencia familiar*

	Violencia física (D1)	Violencia psicológica (D2)	Violencia sexual (D3)	Violencia verbal (D4)	Variable: violencia familiar (VVF)	
Media	13,94	16,87	12,43	6,45	49,69	
Mediana	14,00	15,00	12,50	6,50	48,50	
Moda	14	13	8	8	36	
Desviación estándar	3,618	4,611	3,602	2,204	13,244	
Varianza	13,087	21,266	12,975	4,856	175,408	
Asimetría	,642	,669	,592	,415	,614	
Error estándar de asimetría	,241	,241	,241	,241	,241	
Rango	15	18	16	8	55	
Mínimo	9	11	8	4	32	
Máximo	24	29	24	12	87	
Suma	1394	1687	1243	645	4969	
Percentiles	25	11,00	13,00	9,00	4,00	38,00
	50	14,00	15,00	12,50	6,50	48,50
	75	16,00	20,75	15,00	8,00	58,00

*Nota:* Resultados obtenidos del cuestionario administrado para evaluar la variable: violencia familiar.

Del análisis de la tabla 1, sobre los parámetros estadístico de la variable violencia familia se deduce que las medias en las dimensiones violencia física, psicológica, sexual y verbal obtienen valores expresados en: 13,94; 16,87; 12,43; y 6,45 demostrando que se encuentran en el nivel Bajo (Ficha técnica – anexo 2); análogamente, la media que representa la variable obtiene un valor de 49,69 indicando que la violencia en las familias es Baja.

Respecto a la mediana los valores que muestra la tabla en las cuatro dimensiones y la variable son: 14,00 (D1); 15,00 (D2); 12,50 (D3); 6,50 (D4); y 48,50 (VVF); y en relación a la moda los valores que se observa fluctúan entre: 14 (D1), 13 (D2), 8 (D3 y 4) y 36 (VVF), resultados que describen los valores promedios y la frecuencia de veces en la cual se manifiesta la violencia física, psicológica, sexual y verbal en los estudiantes encuestados.

Por su parte, los datos que exponen las dimensiones en cuanto a la desviación estándar comprenden medidas de: 3,618 (D1); 4,611 (D2); 3,602 (D3); 2,204 (D4); 13,244 (VVF) las mismas que junto a los datos de las varianzas: 13,087 (D1); 21,266 (D2); 12,975 (D3); 4,856(D4); y 175,408 (VVF) explican el nivel de dispersión y variabilidad de los niveles de las dimensiones y variable de estudio; en ambos casos se observa influencia recíproca, es decir, si una se incrementa, la subsiguiente también se mueve en esa dirección.

Y, los puntajes mínimos (9, 11, 8, 4, y 32) y máximos (24, 29, 24, 12, 87) representan las sumatorias de los 100 sujetos evaluados.

**Tabla 2**

*Estadísticos descriptivos de la variable ideación suicida*

	Actitudes hacia la vida y muerte (D1)	Pensamientos y deseos suicidas (D2)	Tentativas de suicidio (D3)	Desesperanzas (D4)	Variable: ideación suicida (VIS)
Media	6,81	8,20	8,44	6,46	29,91
Mediana	7,00	8,00	8,50	6,00	30,00
Moda	4	5	5	4	19
Desviación estándar	2,604	2,889	3,233	2,181	10,436
Varianza	6,782	8,343	10,451	4,756	108,911
Asimetría	,521	,592	,616	,660	,600
Error estándar de asimetría	,241	,241	,241	,241	,241
Rango	8	10	10	8	36
Mínimo	4	5	5	4	18
Máximo	12	15	15	12	54
Suma	681	820	844	646	2991
Percentiles					
25	4,00	5,00	5,00	5,00	20,00
50	7,00	8,00	8,50	6,00	30,00
75	8,00	10,00	10,00	8,00	36,00

*Nota:* Resultados obtenidos del cuestionario administrado para evaluar la variable: ideación suicida

Del análisis de la tabla 2, referida a los parámetros estadísticos de la variable ideación suicida, se percibe medias que presentan las dimensiones: actitudes hacia la vida y muerte; pensamientos y deseos suicidas; tentativas de suicidio; y desesperanzas cuyos valores son: 6,81; 8,20; 8,44; y 6,46 manifestando que se ubican en el nivel bajo (ficha técnica – Anexo 2); correlativamente, la media que expone la variable es de 29,91 indicando que la ideación suicida se manifiesta en un nivel bajo.

En relación a las medianas los valores que señala la tabla en las dimensiones y variable se manifiestan en: 7,00 (D1); 8,00 (D2); 8,50 (D3); 6,00 (D4); y 30,00 (VIS); y en cuanto a la moda los valores que se visualizan oscilan entre: 4 (D1); 5 (D2); 5 (D3); 4 (D4); y 19 (VIS), resultados que describen los puntajes promedios, y las veces y/o número de frecuencias en la cual se exterioriza las actitudes hacia la vida y muerte; pensamientos y deseos suicidas; tentativas de suicidio; y desesperanzas en los discentes encuestados.

Respecto a los datos de las desviaciones estándar en las dimensiones y variable comprenden las siguientes medidas: 2,604 (D1); 2,889 (D2); 3,233 (D3); 2,181 (D4); y 10,436 (VIS); datos que guardan congruencia con las medidas de las varianzas a saber: 6,782 (D1); 8,343 (D2); 10,451 (D3); 4,756 (D4); y 108,911 (VIS), explicando los niveles de

dispersión y variabilidad en relación a los niveles valorativos de las cuatro dimensiones y variable de estudio. Al igual que en la tabla 4, en ambos casos se observa influencia y afectación recíproca, es decir, si una se incrementa, la subsiguiente también se mueve en esa dirección. Y, los puntajes mínimos (4, 5, 5, 4, y 18) y máximos (12, 15, 15, 12, 54) representan las sumatorias de los 100 sujetos evaluados.

4

**Tabla 3**

*Pruebas de normalidad de las variables de estudio*

	Kolmogorov-Smirnov <sup>a</sup>			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
3 Violencia familiar	0,176	100	0,000	0,880	100	0,000
Ideación suicida	0,128	100	0,000	0,934	100	0,000

a. Corrección de significación de Lilliefors

Nota: Resultados obtenidos de los cuestionarios administrados para evaluar la violencia familiar y la ideación suicida.

1

Así, si el valor de significación estadística es menor de valor definido (regularmente 0,05), se rechaza la hipótesis nula y aceptamos la alterna, que expresará necesariamente lo que se quiere demostrar. Por eso, si la significación es mínima, podremos obviarla, y manifestar que los datos tienen una distribución que son anormales.

H<sub>0</sub>: Los datos de la variable violencia familiar y la ideación suicida persiguen una distribución normal.

H<sub>1</sub>: Los datos de la variable violencia familiar y la ideación suicida no persiguen una distribución normal.

Si el valor de 'P' o Sig. < 0.05 La Hipótesis H<sub>0</sub> se rechaza

Si el valor de 'P' o Sig. > 0.05 La Hipótesis H<sub>0</sub> se acepta

Variable: violencia familiar                      0,000 < 0,05

Variable: ideación suicida                      0,000 < 0,05

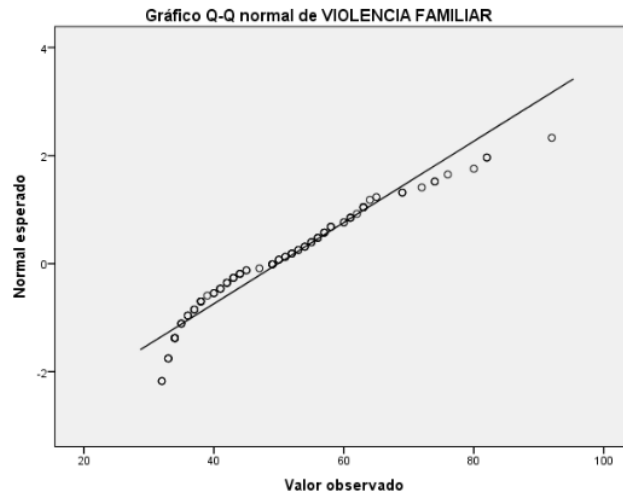
1

La Hipótesis H<sub>0</sub> se rechaza.

La Hipótesis H<sub>0</sub> se rechaza

**Figura 1**

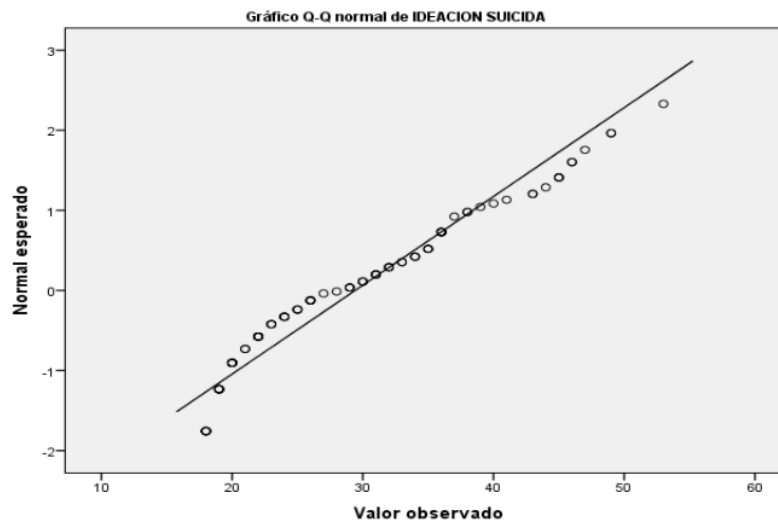
*Distribución Q-Q normal de los datos en la variable violencia familiar.*



*Nota:* El gráfico describe la prueba de normalidad de la variable violencia familiar.

**Figura 2**

*Distribución Q-Q normal de los datos en la variable ideación suicida.*



*Nota.* El gráfico describe la prueba de normalidad de la variable ideación suicida.



**Tabla 4****Pruebas de normalidad de las dimensiones – variable violencia familiar**

Dimensiones	Kolmogorov-Smirnov <sup>a</sup>			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Dimensión: violencia física	0,113	100	0,003	0,944	100	0,000
Dimensión: violencia psicológica	0,167	100	0,000	0,918	100	0,000
Dimensión: violencia sexual	0,120	100	0,001	0,928	100	0,000
Dimensión: violencia verbal	0,229	100	0,000	0,838	100	0,000

a. Corrección de significación de Lilliefors

Nota: Resultados obtenidos de los cuestionarios administrados para evaluar la violencia familiar

Los datos a observar son mayores a 50 sujetos, por consiguiente, se considera el método de probabilidad de Kolmogorov-Smirnov<sup>a</sup>, según, los datos que expone la tabla 3 (100 unidades muestrales).

Dimensión: violencia física	0,000<0,05	La Hipótesis H <sub>0</sub> se rechaza.
Dimensión: violencia psicológica	0,001<0,05	La Hipótesis H <sub>0</sub> se rechaza
Dimensión: violencia sexual	0,000<0,05	La Hipótesis H <sub>0</sub> se rechaza
Dimensión: violencia verbal	0,009<0,05	La Hipótesis H <sub>0</sub> se rechaza

**Tabla 5****Pruebas de normalidad - dimensiones de la ideación suicida**

Dimensiones	Kolmogorov-Smirnov <sup>a</sup>			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Dimensión: actitudes hacia la vida y muerte	,164	100	,000	,884	100	,000
Dimensión: pensamientos y deseos suicidas	,157	100	,000	,888	100	,000
Dimensión: tentativas de suicidio	,168	100	,000	,894	100	,000
Dimensión: desesperanzas	,184	100	,000	,893	100	,000

a. Corrección de significación de Lilliefors

Nota: Resultados obtenidos de los cuestionarios administrados para evaluar la ideación suicida.

Los datos a observar son mayores a 50 sujetos, por consiguiente, se considera el método de probabilidad de Kolmogorov-Smirnov<sup>a</sup>, según, los datos que expone la tabla 3 (100 unidades muestrales)

Dimensión: actitudes hacia la vida y muerte	0,000<0,05	La Hipótesis H <sub>0</sub> se rechaza.
Dimensión: pensamientos y deseos suicidas	0,000<0,05	La Hipótesis H <sub>0</sub> se rechaza
Dimensión: tentativas de suicidio	0,000<0,05	La Hipótesis H <sub>0</sub> se rechaza
Dimensión: desesperanzas	0,000<0,05	La Hipótesis H <sub>0</sub> se rechaza

Luego de realizar la evaluación con la prueba de normalidad en las tablas se concluyó que no persiguieron una distribución normal; por tanto, se realizó un análisis de correlación no paramétrica, para tal fin se asumió las valoraciones alcanzadas en cada una de las variables objeto de investigación (violencia familiar y la ideación suicida). Contrastar si existe relación las respuestas ordinales en ambas variables, la probabilidad de una discrepancia igual o mayor que la que exista entre los datos y las frecuencias esperadas según la hipótesis nula, según frecuencias (muy baja, baja, media, media alta y muy alta). Por tanto, se asumirá la prueba de correlación Chi-Cuadrado de Pearson.

Prueba de hipótesis general:

**Hi:** Existe relación entre la violencia familiar y la ideación suicida en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022.

**Ho:** Existe relación entre la violencia familiar y la ideación suicida en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022.

**Tabla 6**

Tabulación cruzada entre las variables: violencia familiar e ideación suicida.

		Variable: ideación suicida			Total	
		Baja	Media	Muy baja		
Variable: violencia familiar	Baja	Recuento	66	19	3	88
		Recuento esperado	66,0	19,4	2,6	88,0
		% dentro de Variable: violencia familiar	75,0%	21,6%	3,4%	100,0%
		% dentro de Variable: ideación suicida	88,0%	86,4%	100,0%	88,0%
	Media	Recuento	7	3	0	10
		Recuento esperado	7,5	2,2	,3	10,0
		% dentro de Variable: violencia familiar	70,0%	30,0%	0,0%	100,0%
		% dentro de Variable: ideación suicida	9,3%	13,6%	0,0%	10,0%
	Muy baja	Recuento	2	0	0	2
		Recuento esperado	1,5	,4	,1	2,0
		% dentro de Variable: violencia familiar	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%
		% dentro de Variable: ideación suicida	2,7%	0,0%	0,0%	2,0%
Total	Recuento	75	22	3	100	
	Recuento esperado	75,0	22,0	3,0	100,0	
	% dentro de Variable: violencia familiar	75,0%	22,0%	3,0%	100,0%	
	% dentro de Variable: ideación suicida	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Nota: Resultados obtenidos de los cuestionarios administrados para evaluar la violencia familiar y la ideación suicida.

**Tabla 7**

Prueba Chi cuadrado: correlación entre las variables violencia familiar y la ideación suicida.

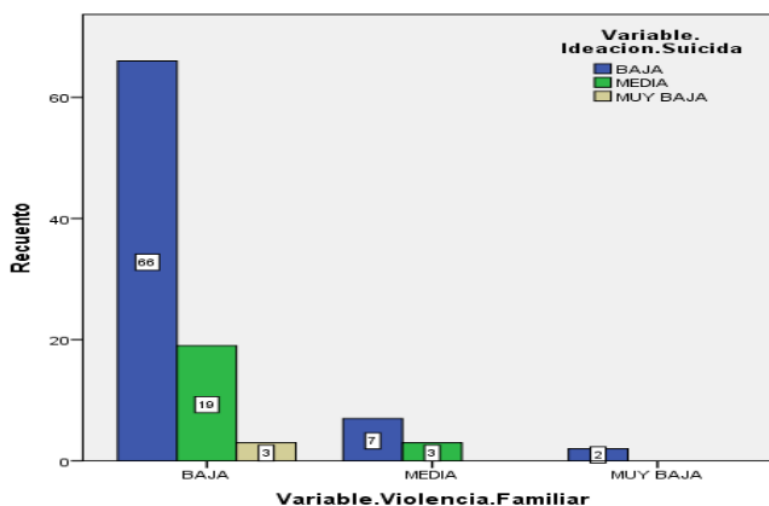
	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	1,347 <sup>a</sup>	4	0,853
Razón de verosimilitud	2,099	4	0,717
N de casos válidos	100		

a. 6 casillas (66,7%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es ,06.  
Nota: Análisis estadístico inferencial de los resultados obtenidos de los cuestionarios administrados para evaluar la violencia familiar y la ideación suicida.

Se asumió el estadístico Chi – cuadrada con valor de 1,347. De la tabla 10, el mismo que al ser comparado con la chi tabulada crítica para valor el grado de libertad 4 y significancia 0,05 se encontró que  $9,4877 > 1,347$ . Por consiguiente, el valor p es mayor que el nivel de significancia; en consecuencia, hay suficiente evidencia para determinar que ambas variables están vinculadas y/o asociadas. En estos resultados, valor  $p = 0.853$ . Desde luego se rechazó la hipótesis nula. Por tanto, se consideró asumir que existe un grado de asociación entre las variables: violencia familiar y la ideación suicida.

**Figura 3**

Nivel de relación entre las variables violencia familiar e ideación suicida.



Nota: la figura representa la relación entre las variables de estudio.

Prueba de hipótesis: HE1: Existe entre la violencia física y las actitudes hacia la vida y/o muerte en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022.

**Tabla 8**

Tabulación cruzada entre las dimensiones: violencia física y las actitudes hacia la vida y la muerte.

		Dimensión: Actitudes hacia la vida y la muerte			Total	
		Baja	Media	Muy baja		
Dimensión: violencia física	Baja	Recuento	42	16	22	80
		Recuento esperado	38,4	16,8	24,8	80,0
		% dentro de violencia física	52,5%	20,0%	27,5%	100,0%
		% dentro de actitudes hacia la vida y la muerte	87,5%	76,2%	71,0%	80,0%
	Media	Recuento	2	3	4	9
		Recuento esperado	4,3	1,9	2,8	9,0
		% dentro de violencia física	22,2%	33,3%	44,4%	100,0%
		% dentro de actitudes hacia la vida y la muerte	4,2%	14,3%	12,9%	9,0%
	Muy baja	Recuento	4	2	5	11
		Recuento esperado	5,3	2,3	3,4	11,0
		% dentro de violencia física	36,4%	18,2%	45,5%	100,0%
		% dentro de actitudes hacia la vida y la muerte	8,3%	9,5%	16,1%	11,0%
Total	Recuento	48	21	31	100	
	Recuento esperado	48,0	21,0	31,0	100,0	
	% dentro de violencia física	48,0%	21,0%	31,0%	100,0%	
	% dentro de actitudes hacia la vida y la muerte	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Nota: Resultados obtenidos de los cuestionarios administrados para evaluar la violencia familiar y la ideación suicida.

**Tabla 9**

Prueba Chi cuadrado: correlación entre la dimensión violencia física y actitudes hacia la vida y muerte.

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	4,208 <sup>a</sup>	4	0,379
Razón de verosimilitud	4,298	4	0,367
N de casos válidos	100		

a. 5 casillas (55,6%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 1,89.

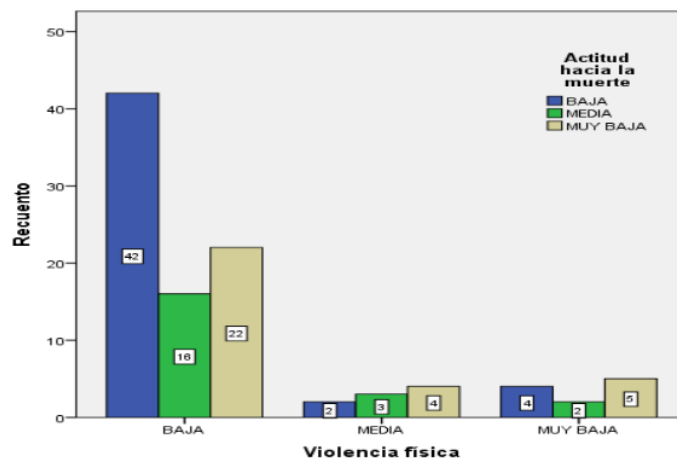
Nota: Análisis estadístico inferencial de los resultados obtenidos de los cuestionarios administrados para evaluar la violencia familiar y la ideación suicida.

Se asumió el estadístico Chi – cuadrada con valor de 4,208. De la tabla 9, el mismo que al ser comparado con la chi tabulada crítica para valor el grado de libertad 4 y significancia 0,05 se encontró que  $9,4877 > 4,208$ . En estos resultados, el valor  $p = 0,379$ . Por tanto, se consideró asumir que existe un grado de asociación entre las dimensiones: violencia

física y las actitudes hacia la vida y la muerte, que la hipótesis es verdadera, las respuestas de opinión en ambas variables se pueden asumir como semejantes desde las frecuencias observadas y esperadas.

**Figura 4**

Nivel de relación entre las dimensiones violencia física y actitudes hacia la vida y la muerte



Nota: la figura representa la relación entre las dimensiones violencia física y actitudes hacia la vida y la muerte.

Prueba de hipótesis: HE<sub>2</sub>: Existe entre la violencia psicológica y el pensamiento y deseo suicida en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022.

**Tabla 10**

Tabulación cruzada entre las dimensiones: violencia psicológica y los pensamientos y deseos suicidas.

		Dimensión: pensamientos y deseos suicidas			Total	
		Baja	Media	Muy baja		
Dimensión: violencia psicológica	Baja	Recuento	47	14	22	83
		Recuento esperado	46,5	13,3	23,2	83,0
		% dentro de violencia psicológica	56,6%	16,9%	26,5%	100,0%
		% dentro de pensamiento y deseo suicida	83,9%	87,5%	78,6%	83,0%
	Media	Recuento	7	2	1	10
		Recuento esperado	5,6	1,6	2,8	10,0
		% dentro de violencia psicológica	70,0%	20,0%	10,0%	100,0%
		% dentro de pensamiento y deseo suicida	12,5%	12,5%	3,6%	10,0%
	Muy baja	Recuento	2	0	5	7
		Recuento esperado	3,9	1,1	2,0	7,0
		% dentro de violencia psicológica	28,6%	0,0%	71,4%	100,0%
		% dentro de pensamiento y deseo suicida	3,6%	0,0%	17,9%	7,0%
Total	Recuento	56	16	28	100	
	Recuento esperado	56,0	16,0	28,0	100,0	
	% dentro de violencia psicológica	56,0%	16,0%	28,0%	100,0%	
	% dentro de pensamiento y deseo suicida	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Nota: Resultados obtenidos de los cuestionarios administrados para evaluar la violencia familiar y la ideación suicida.

**Tabla 11**

Prueba Chi cuadrado: correlación entre la dimensión violencia psicológica y los pensamientos y deseos suicidas.

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	8,494 <sup>a</sup>	4	0,075
Razón de verosimilitud	8,742	4	0,068
N de casos válidos	100		

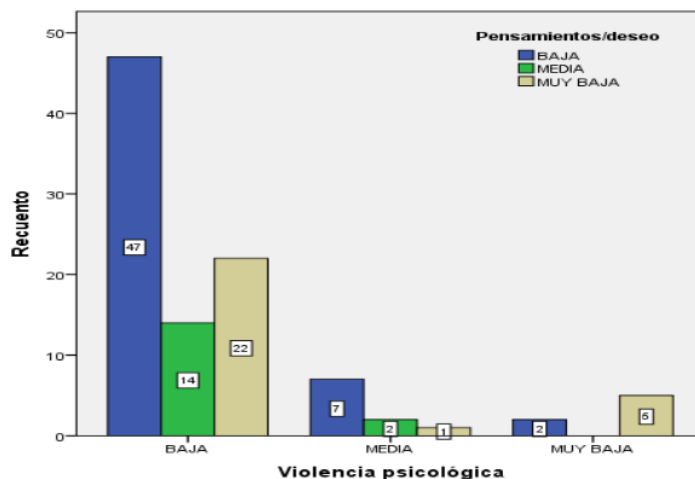
a. 5 casillas (55,6%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 1,12.

Nota: Análisis estadístico inferencial de los resultados obtenidos de los cuestionarios administrados para evaluar la violencia familiar y la ideación suicida.

Se asumió el estadístico Chi – cuadrada con valor de 8,494. De la tabla 14, el mismo que al ser comparado con la chi tabulada crítica para valor el grado de libertad 4 y significancia 0,05 se encontró que  $9,4877 > 8,494$ . En estos resultados, el valor  $p = 0,075$ . Por tanto, se consideró asumir que existe un grado de dependencia entre las dimensiones: violencia psicológica y los pensamiento y deseos suicidas, que la hipótesis es verdadera, las respuestas de opinión en ambas variables se pueden asumir como semejantes desde las frecuencias observadas y esperadas.

**Figura 5**

Nivel de relación entre las dimensiones violencia psicológica y los pensamientos y deseos suicidas.



Nota: la figura representa la relación entre las dimensiones violencia psicológica y los pensamientos y deseos suicidas.

Prueba de hipótesis: HE<sub>3</sub>: Existe entre la violencia sexual y la tentativa de suicidio en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022.

**Tabla 12**

Tabulación cruzada entre las dimensiones: violencia sexual y las tentativas de suicidio.

		Dimensión: tentativa de suicidio.			Total	
		Baja	Media	Muy baja		
Dimensión: violencia sexual	Baja	Recuento	43	13	13	69
		Recuento esperado	38,0	13,1	17,9	69,0
		% dentro de violencia sexual	62,3%	18,8%	18,8%	100,0%
		% dentro de tentativa de suicidio	78,2%	68,4%	50,0%	69,0%
	Media	Recuento	4	3	3	10
		Recuento esperado	5,5	1,9	2,6	10,0
		% dentro de violencia sexual	40,0%	30,0%	30,0%	100,0%
		% dentro de tentativa de suicidio	7,3%	15,8%	11,5%	10,0%
	Muy baja	Recuento	8	3	10	21
		Recuento esperado	11,6	4,0	5,5	21,0
		% dentro de violencia sexual	38,1%	14,3%	47,6%	100,0%
		% dentro de tentativa de suicidio	14,5%	15,8%	38,5%	21,0%
Total	Recuento	55	19	26	100	
	Recuento esperado	55,0	19,0	26,0	100,0	
	% dentro de violencia sexual	55,0%	19,0%	26,0%	100,0%	
	% dentro de tentativa de suicidio	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Nota: Resultados obtenidos de los cuestionarios administrados para evaluar la violencia familiar y la ideación suicida.

**Tabla 13**

Prueba Chi cuadrado: **correlación** entre la **dimensión violencia** sexual y **tentativas de suicidio**.

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	8,252 <sup>a</sup>	4	0,083
Razón de verosimilitud	7,718	4	0,102
N de casos válidos	100		

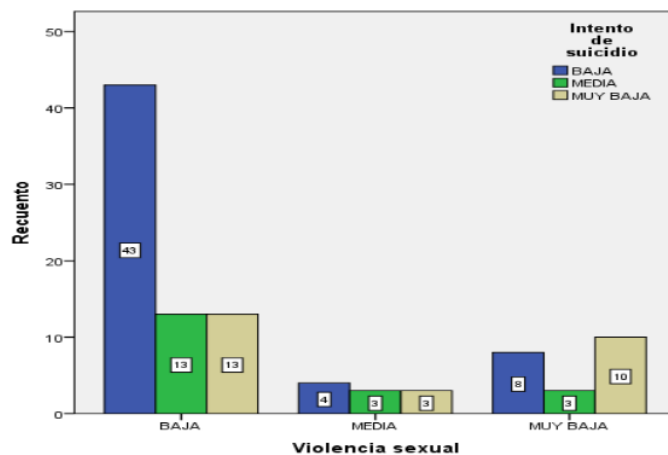
a. 3 casillas (33,3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 1,90.

Nota: **A** análisis estadístico inferencial de los resultados obtenidos de los cuestionarios administrados para evaluar la **violencia familiar** y la **ideación suicida**.

Se asumió **el** estadístico Chi – cuadrada con valor de 8,252. De la tabla 16, el mismo que al ser comparado con la chi tabulada crítica para valor el grado de libertad 4 y significancia 0,05 se encontró que  $9,4877 > 8,252$ . En estos resultados, el valor  $p = 0,083$ . **Por** tanto, se consideró **asumir que** existe un **grado de** dependencia **entre** las dimensiones: **violencia sexual** y **tentativas de suicidio**, que la hipótesis es verdadera, las respuestas de opinión en ambas variables se pueden asumir como semejantes desde las frecuencias observadas y esperadas.

**Figura 6**

Nivel de relación entre las dimensiones **violencia sexual** y **tentativas de suicidio**.



Nota: la figura representa la **relación** entre las dimensiones **violencia sexual** y las **tentativas de** suicidio



Prueba de hipótesis: HE4: Existe entre la violencia verbal y la desesperanza en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022.

**Tabla 14**

*Tabulación cruzada entre las dimensiones: violencia verbal y la desesperanza.*

		Dimensión: desesperanzas			Total	
		Baja	Media	Muy Baja		
Dimensión: violencia verbal	Baja	Recuento	41	6	11	58
		Recuento esperado	36,0	8,1	13,9	58,0
		% dentro de violencia verbal	70,7%	10,3%	19,0%	100,0%
			%			
			dentro de desesperanzas			
			66,1%	42,9%	45,8%	58,0%
	Media	Recuento	4	1	3	8
		Recuento esperado	5,0	1,1	1,9	8,0
		% dentro de violencia verbal	50,0%	12,5%	37,5%	100,0%
		%				
		dentro de desesperanzas				
		6,5%	7,1%	12,5%	8,0%	
Muy baja	Recuento	17	7	10	34	
	Recuento esperado	21,1	4,8	8,2	34,0	
	% dentro de violencia verbal	50,0%	20,6%	29,4%	100,0%	
		%				
		dentro de desesperanzas				
		27,4%	50,0%	41,7%	34,0%	
Total	Recuento	62	14	24	100	
	Recuento esperado	62,0	14,0	24,0	100,0	
	% dentro de violencia verbal	62,0%	14,0%	24,0%	100,0%	
	% dentro de desesperanzas	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

*Nota:* Resultados obtenidos de los cuestionarios administrados para evaluar la violencia familiar y la ideación suicida.

**Tabla 15**

*Prueba Chi cuadrado: correlación entre la dimensión violencia verbal y la desesperanza.*

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	4,937 <sup>a</sup>	4	0,294
Razón de verosimilitud	4,828	4	0,305
N de casos válidos	100		

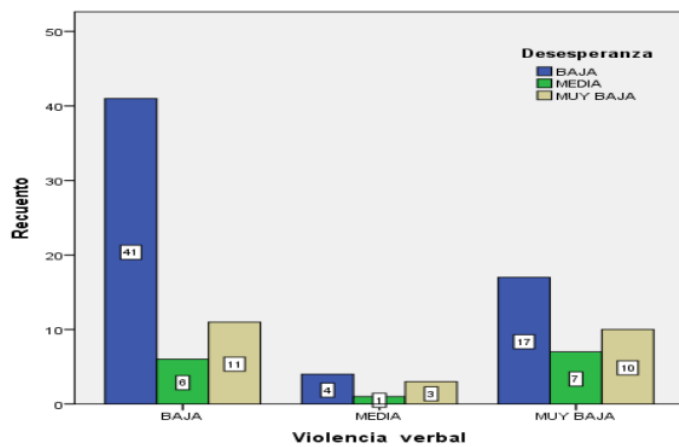
a. 4 casillas (44,4%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 1,12.

*Nota:* Análisis estadístico inferencial de los resultados obtenidos de los cuestionarios administrados para evaluar la violencia familiar y la ideación suicida.

Se asumió el estadístico Chi – cuadrada con valor de 4,937. De la tabla 18, el mismo que al ser comparado con la chi tabulada crítica para valor el grado de libertad 4 y significancia 0,05 se encontró que  $9,4877 > 4,937$ . En estos resultados, el valor  $p = 0,294$ . Por tanto, se consideró asumir que existe un grado de asociación entre las dimensiones: violencia verbal y la desesperanza, que la hipótesis es verdadera, las respuestas de opinión en ambas variables se pueden asumir como semejantes desde las frecuencias observadas y esperadas.

**Figura 7**

Nivel de relación entre las dimensiones *violencia verbal* y *desesperanza*.



Nota: la figura representa la relación entre las dimensiones *violencia verbal* y la *desesperanza*.

#### IV. DISCUSIÓN

La investigación se propuso demostrar la relación entre la violencia que se expresa en las familias y la generación de pensamientos e ideas que incitan el suicidio en una institución educativa, propósito que fue posible alcanzar mediante procesos metodológicos cuantitativos centrados en la abstracción intencional de regularidades del problema, recolección, procesamiento y organización de los datos, así como en el análisis estadístico descriptivo e inferencial de la información para la interpretación y sistematización de resultados (Hernández y Mendoza, 2018). Y, sobre los hallazgos y resultados seguidamente se discuten teniendo como referencia, los estadísticos descriptivos, objetivos, aportes investigativos previos y las teorías que fundamentan el estudio.

El análisis situacional diagnóstico según los estadísticos descriptivos de la variable violencia familiar, <sup>13</sup> los resultados indican que se encuentra en el nivel bajo con una media de valor 49,69; de manera análoga las dimensiones violencia física, psicológica, sexual y verbal también comprenden valores de 13,94; 16,87; 12,43; y 6,45, exteriorizando un nivel de agresividad baja. Por consiguiente, las percepciones señalan presencia relativa de acciones agresivas de carácter físico como afectar con trompadas, bofetadas, empujones, golpes, arañazos y jalones para provocar lesiones y moretones a los demás; manifestación limitada de actitudes que conlleven al insulto, burla, exclusión premeditada, amenazas, gritos intencionados, discriminación y prohibición en la coexistencia interpersonal; asimismo, son mínimas las expresiones y conductas referidas a tocamientos mal intencionados; insinuaciones, manoseos, manipulaciones, así como presiones para conseguir forzar y concretizar abusos sexuales impropios; de igual modo, de acuerdo a los resultados la comunicación en los hogares escasamente se refleja el uso de un lenguaje soez; cuestionamientos insensibles e irracionales; diálogos hirientes, irónicos, e interacciones entre los miembros donde prevalezcan los apodos y sobrenombres.

En este escenario Moreno (2017) y Nieto et al (2017) dan a conocer que en las escuelas 84,3% de los discentes son víctimas de agresiones verbales y psicológicas, señalando que las de mayor frecuencia y práctica son las actitudes irónicas y burlescas; sobrenombres, rechazos, comportamientos amenazantes, y presiones para actuar como los demás desean de lo contrario los excluyen. Entre las causas convergen que se debe a los cambios psicobiológicos y físicos; de acuerdo a la percepción de Cañón y Carmona los

problemas entre progenitores e hijos más recurrentes se reflejan en actuaciones incomprensibles e intolerantes para aceptar y comprender sus formas de comportarse e intereses propios de su edad, predominio de la fuerza en el control y dominio dentro del hogar; ocasionando en ellos inestabilidad, inseguridad, miedo, nerviosismo, tristeza y rabia intrapersonal, incluso pueden ir germinando ideas suicidas, alimentando la sed de venganza contra los padres, o reaccionar sin medir las consecuencias.

En esta misma línea de análisis, los estadísticos descriptivos de la variable ideación suicida, en base a los resultados se confirma que se ubica en el nivel bajo con una media de valor 29,91; correlativamente las dimensiones **actitudes hacia la vida y la muerte, pensamientos y deseos suicidas, tentativas de suicidio** y desesperanzas presentan valores de 6,81; 8,20; 8,44; y 6,46, indicando que la producción de ideas asociadas con la autoeliminación y desaliento se sitúan en el mismo nivel (bajo). Por tanto, estas valoraciones demuestran que a veces se ponen en práctica conductas destructivas, incoherentes e inadecuadas; expresan sentimientos de temor y agobio; se plantean metas y expectativas; asimismo, regularmente activan ideas y deseos para autoeliminarse o en todo caso sean conductoras del suicidio, situación que puede fundamentarse en la escasa capacidad para regular y afrontar pensamientos negativos y empoderar valores resilientes; también en el marco de los resultados se comprobó que los predictores: desvalorización personal, existir se ningún sentido y propositivo y la inestabilidad emocional son incipientes. Igualmente, se concluye que en ciertas ocasiones los estudiantes asumen actitudes conformistas, pesimistas, de depresión, sentimientos y pensamiento nocivos para su vida.

Las afirmaciones previas se sostienen en los resultados que presenta la investigación de Castro et al. (2019) quien señala que el 14,1% de adolescente han estado cerca de personas propensas al suicidio o se han quitado la vida; 16,2% internalizaron de parte de sus amigos que el suicidio es la solución a los problemas; y 8,1% son conscientes que lo han pensado. Agregan que las causas son el bullying (83%), disfuncionalidad y violencia familiar (53% y 69,7%); trastornos mentales (61,6%); y desesperanza (44,1%). Por su parte, Alvarado et al. (2020) determinó que 5,96% de los adolescentes tienen sus padres separados; 5,3% presentan un nivel alto de ideas suicidas; y revela que en la mujeres predomina la ideación suicida (69,7%); reconoce además acausales como abuso sexual, discriminación social, escolar, psicopatología emocional; deterioro de la salud mental, conflictos en las familias, comunicación agresiva, desatención de los estudiantes de parte de los docentes. En

referencia a la inclinación de la féminas para el autosuicidio Cuadra et al. (2021) también expuso que tiene mayor prevalencia (41,7%), porcentaje que es mayor a la de los varones que sólo comprende el 24,54%, argumenta que este problema se da por traumas en la etapa del desarrollo, impotencia, frustración, escaso manejo emocional, equizofremia, dependencia, y recursos económicos insuficientes.

Tambien se asume los estudios de Sierra et al. (2021) los mismos que encontraron factores que estimulan los pensamientos suicidas entre ellos experiencias psicopaticas (1,85%), alucinaciones visuales y auditivas negativas (1,4% y 1%); ideas e interpretaciones en un estado delirante y personalidad paranoica (0,2% y 0,1%); por su parte, Torres (2022) afianza estos resultados mostrando que 54% de estudiantes se encuentran en riesgo moderado e intenso de ideación suicida; y el 30% revele un nivel alto de intento para concretizar el suicidio, las razones que provocan estas ideas son: manejarse libremente, presiones de los padres, sentirse afligido, escapar a los problemas, y creer que son infelices y preferir dejar este mundo que no lo valora.

Respecto al objetivo general (OG) que consistió <sup>2</sup> en determinar si existe relación entre las variables violencia familiar y la ideación suicida en los <sup>2</sup> estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública, de acuerdo al análisis estadístico inferencial se constató que existe correlación significativa y asociatividad positiva, aserción que respalda la prueba Chi-cuadrada de valor 1,347 (gl. 4, sig. 0,005, reconociendo que  $9,4877 > 1,347$ ), en ese sentido en la medida que se incrementa la violencia en las familias también aumentan las ideas dirigidas al suicidio; por el contrario, si disminuye las expresiones de violencia familiar, se reducen los pensamientos suicidas. Corroboran lo manifestado Aquino y Rosales (2021) al demostrar que entre las variables objeto de investigación presentan asociación positiva moderada ( $Rho= 0,668$ , y  $p. <0,01$ ) por tanto, consideran que vivir en espacio de violencia predispone a idear el suicidio; Carrasco y Ordinola (2021) también encontró <sup>2</sup> que entre las variables de estudio existe correlación significativa, <sup>2</sup> positiva de intención moderada ( $Rho= 0,407$ , y sig. 0,000); de igual modo, se asume el informe de Huamán y Palacios (2021) donde se explicita que la violencia familiar tiene correlación directa de intensidad baja con la ideación suicida ( $Rho= 0,292$ ).

Asimismo, Castro et al. (2019) concluyen que la ideación suicida tiene estrecha relación con la convivencia familiar, comunicación y el consumo de drogas, especificando

que la humillación, amistades inproductivas y los problemas al interior del hogar es combustible para pensar en el suicidio; Sierra et al. (2021) adicionan que las experiencias psicopáticas tiene vinculación con los factores de protección y riesgo en las familias, generando en sus integrantes trastornos, bipolaridad, aislamiento, ansiedad, depresión e ideación suicida, sistematizando que las vivencias psicóticas es cultivo de los pensamientos relacionados con el suicidio.

Otra investigación que impregna consistencia a los resultados obtenidos es la de Muñoz y Zavaleta (2020) concluyendo que existe correlación indirecta significativa entre las variables de estudio, de acuerdo al Coeficiente de Spearman obtiene un valor de  $Rho = -0,631$ , con sig. 0,000, menor al 5%, y  $p < 0,05$ ; igualmente, Cerna (2021) estableció que entre la inteligencia emocional y las conductas suicidas existe correlación significativa y positiva (Rho de Spearman indica un valor de 0,590 y sig. 0,003, menor a 0,05), expresando que a mayor incremento de la inteligencia emocional menores son los comportamientos suicidas en los adolescentes; en contraste, a menor nivel de la inteligencia emocional, ésta genera disminución en los componentes afectivos, motivacionales y cognitivos.

No obstante, la investigación de Amasifuen (2022) presenta discrepancias en cuanto concluye que, estadísticamente entre la inteligencia y la violencia familiar existe correlación negativa baja e inversa (Rho de Spearman = -0,291, y p. 0,000), en esta dirección, Pariona (2021) expone discordancia al concluir que entre autoestima y la ideación suicida existe correlación muy significativa, negativa y de intensidad baja (Spearman de valor  $Rho = -0,249$ , sig. 0,000 y  $p < 0,01$ ) enseñando que una autoestima alta incide en la prevención y minimización de la producción de ideas suicidas en los estudiantes, y una autoestima baja desproteje e acrecienta los pensamientos para el suicidio.

En relación al objetivo específico (OE<sub>1</sub>) que tuvo la intención de establecer la relación que existe entre la violencia física y las actitudes hacia la vida y la muerte en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública; estadísticamente se demostró que existe asociación significativa y positiva, deducción que se sostiene en la prueba Chi-cuadrada de valor 4,208 (gl. 4, sig. 0,005, aceptando que  $9,4877 > 4,208$ ); en consecuencia, se infiere que, a mayor agresión física, mayor será la manifestación de conductas encaminadas hacia la conservación de la vida o pérdida de la misma; a la inversa ocurre lo mismo. Al respecto, Aquino y Rosales (2021) comprobaron que existe

codependencia positiva moderada entre las dimensiones antes descritas (Rho= 0,635 y p. 0.00); Huamán y Palacios (2021) también evidenció correlación significativa, directa y baja entre la dimensión y la variable ideación suicida (Rho= 0,250).

Amasifuen (2022) determinó que entre la atención emocional y la violencia familiar física existe asociación negativa baja e inversa (Rho de Spearman = -0.203, y p. 0.000); entre claridad emocional y violencia física existe correlación negativa alta (Rho de Spearman = -0.088, y p. 0.000); y entre reparación emocional y violencia física existe correlación negativa muy baja (Rho de Spearman = -0.162, y p. 0.000), resultados que muestran el sentido inverso de asociación puesto que la violencia en las familias afecta directamente la inteligencia socioemocional en los sujetos de estudio; Pariona (2021) añade que entre el área a sí mismo con las dimensiones: actitud hacia la vida muerte; pensamiento y deseo suicidas, características del intento, realización de intento proyectado y factores fondo encontró que existe correlación inversa, directa, negativa débil y muy significativa (Rho= 0,291; -0.079; -0,395; -0,417; y -0,222); asimismo, entre el área familiar y las dimensiones descritas identificó que existe correlación inversa, directa, débil y muy significativa (Rho= 0,322; -0.079; -0,233; -0,220; y -0,211); de igual forma, entre el área social y las dimensiones de la ideación suicida corroboró que existe asociación inversa, directa, débil y muy significativa (Rho= 0,309; -0.100; -0,031; -0,215; y -0,033).

En cuanto al objetivo específico (OE<sub>2</sub>) orientado a establecer la relación que existe entre la violencia psicológica y el pensamiento y deseo suicida en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública, en base al análisis inferencial estadístico se comprobó que en ambas dimensiones existe codependencia significativa y positiva, afirmación que se evidencia en los resultados de la prueba Chi-cuadrada cuyo valor equivalente fue 8,494 (gl. 4, sig. 0,005, admitiendo que  $9,4877 > 8,494$ ); por tanto, se deduce que, a mayor expresión de la violencia psicológica, mayor producción y expresión de pensamientos y deseos de querer suicidarse; de forma similar si es menor la intensidad de estas dimensiones. Este hallazgo guarda congruencia con los resultados concluyentes de la investigación de Aquino y Rosales (2021) quienes corroboraron la existencia de una asociación positiva moderada entre las dimensiones mencionadas (Rho= 0,557, y p. 0.000); por su parte, Huamán y Palacios (2021) agrega que entre la dimensión y la variable ideación suicida existe correlación significativa, directa y baja (Rho= 0,290); de la misma forma, Cuadra et al. (2021) confirmaron que existe correlación moderada y positiva (Rho= 0,474,

p<0,01) entre <sup>10</sup> la depresión, ansiedad, desregulación y estrés con la ideación suicida; asimismo, asociación significativa entre la variable ideación suicida con las variables <sup>10</sup> depresión (Rho= 0,485, p<0,01); ansiedad (Rho= 0,382, p<0,01); estrés (Rho= 0,381, p<0,01); y desregulación emocional (Rho= 0,405, p<0,01).

En contraste, Amasifuen (2022) comprobó que entre atención emocional y violencia familiar psicológica se manifiesta correlación negativa baja e inversa (Rho de Spearman = -0.212, y p. 0.000); entre claridad emocional y violencia psicológica existe correlación negativa baja (Rho de Spearman = -0.281, y p. 0.000); y entre reparación emocional y violencia psicológica existe correlación negativa baja (Rho de Spearman = -0.275, y p. 0.000), resultados que contraponen la decisión correlacional puesto que inversamente la violencia que ocurre en las familias incide en el estado emocional.

<sup>4</sup> Sobre el objetivo específico (OE<sub>3</sub>) que se enfocó en establecer <sup>16</sup> la relación que existe entre la violencia sexual y la tentativa de suicidio en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública, estadísticamente se logró demostrar que entre ambas dimensiones mantienen correspondencia significativa y positiva, aseveración que se puede constatar en los resultados de la prueba Chi-cuadrada de valor 8,252 (gl. 4, sig. 0,005, admitiendo que 9,4877 > 8,252); demostrando que, a mayor presencia de acciones de violencia sexual, mayor prevalencia de las tentativas para el autosuicidio; en sentido inverso disminuyen sus efectos negativos. En relación al resultado descrito <sup>2</sup> Aquino y Rosales (2021) concluyeron que la dimensión violencia sexual y la dimensión tentativa de suicidio mantienen correlación positiva moderada (Rho= 0,612, y p. 0,01).

<sup>2</sup> Y, respecto al objetivo específico (OE<sub>4</sub>) que optó por establecer la relación que existe entre la violencia verbal y la desesperanza en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública, de acuerdo al análisis estadístico e inferencial se comprobó que entre las dimensiones existe reciprocidad significativa e interdependencia positiva, decisión que se verifica en los resultados de la prueba Chi-cuadrada de valor equivalente 4,937 (gl. 4, sig. 0,005, admitiendo que 9,4877 > 8,252), por consiguiente, se deduce que las agresiones verbales constantes contribuyen en el incremento de la desesperanza; situación que puede prevenirse si el abuso sexual se reduce.



## V. CONCLUSIONES

1. Se determinó que existe grado de correlación significativa y positiva <sup>2</sup> entre la violencia familiar y la ideación suicida en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022; puesto que la prueba Chi-Cuadrado expresó el valor de 1,347, y comparando la Chi tabulada crítica para el grado de libertad 4 y significancia 0,005, se encontró que  $9,4877 > 1,347$ , indicando que la Chi tabulada es mayor que la Chi observada; por tanto, estadísticamente ambas variables son dependientes y se complementan mutuamente; <sup>2</sup> en ese sentido, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna.
2. Se determinó <sup>que existe</sup> un grado de correlación significativa y positiva entre la violencia física y las actitudes hacia la vida y la muerte en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022; puesto que la prueba Chi-Cuadrado indicó el valor de 4,208, y comparando la Chi tabulada crítica para el grado de libertad 4 y significancia 0,005, se encontró que  $9,4877 > 4,208$ , mostrando que la Chi tabulada es mayor que la Chi observada; por tanto, se contrasta que las dimensiones presenta codependencia y reciprocidad aceptando la hipótesis específica.
3. Se determinó <sup>12</sup> <sup>que existe un grado</sup> de correlación significativa y positiva entre la violencia psicológica y el pensamiento y deseo <sup>3</sup> suicida en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022; puesto que la prueba Chi-Cuadrado exteriorizó el valor de 8,494, y comparando la Chi tabulada crítica para el grado de libertad 4 y significancia 0,005, se encontró que  $9,4877 > 8,494$ , indicando que la Chi tabulada es mayor que la Chi observada; comprobando que la relación de las dimensiones muestra interdependencia e influencia directa entre ellas, aceptando las hipótesis específica.
4. Se determinó <sup>12</sup> <sup>que existe un grado</sup> de correlación significativa y positiva <sup>2</sup> entre la violencia sexual y la tentativa de suicidio en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022; puesto que la prueba Chi-Cuadrado mostró el valor de 8,252, y comparando la Chi tabulada crítica para el grado de libertad 4 y significancia 0,005, se encontró que  $9,4877 > 8,252$ , exteriorizando que la Chi tabulada es mayor que la Chi observada; por

consiguiente, no existen discrepancias entre las dimensiones; por el contrario, expresan asociatividad y dependencia mutua, aceptando la hipótesis específica.

5. Se determinó <sup>12</sup> que existe un grado de correlación significativa y positiva <sup>2</sup> entre la violencia verbal y la desesperanza en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública del distrito de Aramango, provincia de Bagua, Amazonas – 2022; puesto que la prueba Chi-Cuadrado expresó el valor de 4,937, y comparando la Chi tabulada crítica para el grado de libertad 4 y significancia 0,005, se encontró que  $9,4877 > 4,937$ , revelando que la Chi tabulada es mayor que la Chi observada; por consiguiente, la relación entre las dimensiones refleja interdependencia e influencia directa, aceptando la hipótesis específica.

## VII. RECOMENDACIONES

- Al equipo directivo <sup>2</sup> de la institución educativa pública de nivel secundario, del distrito de Aramango y provincia de Bagua, constituir alianzas con organizaciones responsable de velar por la prevención de la violencia familiar y el ministerio de salud con el fin de articular esfuerzos y promover jornadas de capacitación y reflexión dirigidas a los padres de familia y estudiantes; asimismo, realizar una evaluación diagnóstica integral para identificar riesgos y amenazas que atenten contra la integridad física, mental y emocional; e implementar acciones preventivas y oportunas para su atención y solución.
- A los docentes de las diferentes áreas pedagógicas de la institución educativa pública <sup>12</sup> de nivel secundario, del distrito de Aramango y provincia de Bagua, incorporar y transversalizar en sus programaciones curriculares aprendizajes situados y habilidades socioemocionales relacionados con el afrontamiento a los problemas familiares y germinación de ideas suicidas; construir vínculos de apego y confianza para acompañar, dialogar y reflexionar constantemente con sus estudiantes; reconocer aquellos que necesitan de su apoyo y brindarles oportunidades en sus actividades académicas.
- A los tutores y asesores elaborar un Plan de Acción Tutorial que incluya temáticas sobre la comunicación familiar, el buen trato, resiliencia, proyecto de vida, decisiones responsables, incorporar estrategias participativas, inclusivas y afectivas, asimismo, planificar charlas psico vocacionales, de emprendimiento y realización personal con el propósito de mitigar la desesperanza, conformismo, desánimo, procrastinación entre otros aspectos negativos que perjudican el sentido y significado de vivir y trascender.
- A los <sup>2</sup> estudiantes de secundaria de la institución educativa pública de nivel secundario, del distrito de Aramango y provincia de Bagua, enfrentar con seguridad y firmeza los desafíos y retos de la vida; decidir y construir positivamente su destino pensando en el mismo, su familia y sociedad; ser fuerte y no rendirse a pesar de la adversidad y los obstáculos que puedan presentarse en su caminar; interactuar empática y asertivamente con sus compañeros; respetar a sus padres e integrantes de la familia; utilizar mecanismos de solución de problemas democráticos; cultivar y empoderar valores y actitudes prosociales y proactivas, comportamientos y conductas que armonicen su espíritu de vivir y alcanzar el éxito.

# RELACIÓN VIOLENCIA FAMILIAR E IDEACIÓN SUICIDA EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DEL DISTRITO DE ARAMANGO, BAGUA – 2022

## INFORME DE ORIGINALIDAD

14%

INDICE DE SIMILITUD

12%

FUENTES DE INTERNET

3%

PUBLICACIONES

11%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

## FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Universidad de Chiclayo Trabajo del estudiante	6%
2	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	3%
3	hdl.handle.net Fuente de Internet	1%
4	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	1%
5	repositorio.unan.edu.ni Fuente de Internet	1%
6	repositorio.uct.edu.pe Fuente de Internet	1%
7	alicia.concytec.gob.pe Fuente de Internet	<1%
8	repositorio.upeu.edu.pe Fuente de Internet	<1%

9

[repositorio.uladech.edu.pe](https://repositorio.uladech.edu.pe)

Fuente de Internet

&lt;1 %

10

Lorena Tarriño-Concejero, María de los  
Ángeles García-Carpintero-Muñoz, Sergio  
Barrientos-Trigo, Eugenia Gil-García."Violencia en el noviazgo y su relación con la  
ansiedad, la depresión y el estrés en jóvenes  
universitarios andaluces", Enfermería Clínica,  
2022

Publicación

&lt;1 %

11

Submitted to 53250

Trabajo del estudiante

&lt;1 %

12

[cybertesis.unmsm.edu.pe](https://cybertesis.unmsm.edu.pe)

Fuente de Internet

&lt;1 %

13

[archive.org](https://archive.org)

Fuente de Internet

&lt;1 %

14

[upc.aws.openrepository.com](https://upc.aws.openrepository.com)

Fuente de Internet

&lt;1 %

15

Submitted to Universidad Andina del Cusco

Trabajo del estudiante

&lt;1 %

16

[core.ac.uk](https://core.ac.uk)

Fuente de Internet

&lt;1 %

